ARQUETIPOS 38

REVISTA DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD
INSTITUCIÓN AUSPICIADA POR EL IENAC QUE NO PERSIGUE FINES DE LUCRO
SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2015 • CUARTA ETAPA •Número 38

La tecnología en la educación y el papel del profesor • La elección de carrera profesional durante la adolescencia: ¿El momento idóneo? • Internacionalización y evaluación de competencias a través del idioma inglés • Ha muerto el conocimiento. El individuo en la red masificada • El gesto, el sesgo. La pintura de Pablo Castañeda • Cruzar el puente. Notas sobre la traducción de poesía del español al inglés • *Guía de forasteros* o la brújula de la poesía

Aquí el éxito lo decido YO

Posgrado

En el Posgrado del CETYS te ofrecemos las herramientas que elevarán tu nivel y que te permitirán seguir superándote en tu vida profesional.

Forma parte de una de las instituciones más sólidas del Noroeste. Con más de 50 años de formar profesionistas en Tijuana, Mexicali y Ensenada, nos hemos dado a la firme tarea de integrar exitosamente a la juventud bajacaliforniana en el mejoramiento económico, social y cultural del país.

Maestrías en:

Administración | Ingeniería | Psicología
Educación | Criminología
Derecho Corporativo e Internacional

Única en México con Acreditación Internacional WASC

ACBSP ACCREDITED

CONACYT

Preparatoria | Universidad | Posgrado | Cursos y Diplomados

www.cetys.mx • www.posgrado.cetys.mx

Mxl (686) 567-3700 • Tij (664) 903-1800 • Ens (646) 174-5095

CETYS Universidad es una institución educativa, auspiciada por el Instituto Educativo del Noroeste, A.C. que no persigue fines de lucro. A.R.V.O.E. SEP Núm. 21414 del 7 de noviembre de 1974. A.R.V.O.E. Gob. del Edo. del 10 de octubre de 1983. Acuerdo de Institución de Excelencia, 27 de octubre de 1995.

CETYS® UNIVERSIDAD
BAJA CALIFORNIA

Índice

Ventana editorial 2
Patricio Bayardo Gómez

La tecnología en la educación y el papel del profesor 7
Héctor Vargas García

La elección de carrera profesional durante la adolescencia: ¿El momento idóneo? 16
María Guadalupe Reveles Jiménez

Internacionalización y evaluación de competencias a través del idioma inglés 22
Eduardo Raúl Díaz Gómez

El gesto, el sesgo. La pintura de Pablo Castañeda 28
Jorge Ortega

Ha muerto el conocimiento. El individuo en la red masificada 38
Héctor J. Maymí-Sugrañes

Cruzar el puente. Notas sobre la traducción de poesía del español al inglés 50
Anthony Seidman

Guía de forasteros o la brújula de la poesía 57
María Edma Gómez

ARQUETIPOS

Septiembre-diciembre 2015, no. 38

DIRECTORIO

Dr. Fernando León García
Rector del Sistema Cetys Universidad

Dr. Jorge Rocha Yáñez
Vicerrector de Operación

Dr. Alberto Gárate Rivera
Vicerrector Académico

C.P. Arturo Álvarez Soto
Vicerrector Administrativo

Mtro. Carlos H. García Alvarado
Director del campus Ensenada

Mtro. Mario A. Dipp Núñez
Director del campus Mexicali

Mtra. Jéssica Ibarra Ramonet
Directora del campus Tijuana

Dr. Jorge Ortega Acevedo
Coordinador del Programa Editorial

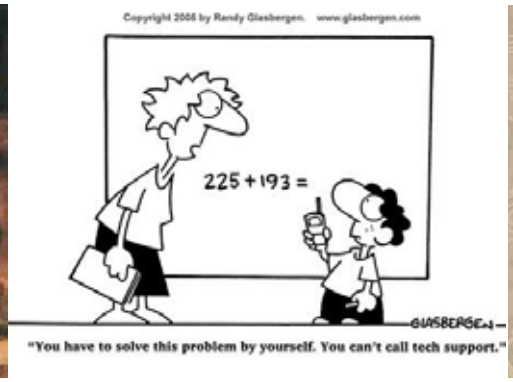
Revista *Arquetipos*
Patricio Bayardo Gómez
Director General

Consejo editorial
Isaac Azuz Adeath
Miguel Guzmán Pérez
Basilio Martínez Villa
Miguel Ponce Camacho
Raúl Rodríguez González
Jorge Francisco Sánchez López (Jofras)
Guadalupe Sánchez Vélez

Diseño interiores y portada
Inycre Diseño & Editorial
Edición
Néstor de J. Robles Gutiérrez
Imagen de portada
Pablo Castañeda

Impresión
Grupo Comersia. México, D.F.

Cetys Universidad es una institución educativa auspiciada por el Instituto Educativo del Noroeste A.C. que no persigue fines de lucro. A.R.V.O.E. SEP Núm. 21414 del 7 de noviembre de 1974. A.R.V.O.E. Gob. del Edo. del 10 de octubre de 1983. Acuerdo de Institución de Excelencia, 27 de octubre de 1995. *Arquetipos* es una revista del Sistema Cetys Universidad. Fundada en 1979 con el nombre original de *Entorno*. En 1984 fue registrada ante la Dirección General de Derechos de Autor de la sep, como *Arquetipo*, y a partir de enero de 1998 se actualiza su registro frente a la misma dependencia, ahora bajo el nominativo plural de *Arquetipos*. Todos los artículos que aparecen publicados en ella son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción de los mismos, citando la fuente original. Toda correspondencia con esta publicación deberá ser dirigida a Av. Cetys Universidad núm. 4, Fracc. El Lago, Tijuana, Baja California, C. P. 22210, o al correo electrónico arquetipos@cetys.mx



Ventana editorial

Patricio Bayardo Gómez

El futuro de la tecnología en la educación

La escena es común. Una aula. Treinta alumnos. Una profesora o profesor. Pupitres. Ventanas, si había. La jornada marcha: cinco horas por la mañana, tres por la tarde. En la enseñanza media hay que tomar apuntes, no se diga en la superior. Las materias requieren memoria y práctica. Libros, cuadernos, lápiz y pluma "atómica", son las herramientas. Oído y memoria. Eso era ayer.

Ahora es el mismo escenario. Lo único que ha cambiado es que el profesor se auxilia de una tecnología adaptada a la educación para presentar la lección del día y el estudiante tiene acceso a la misma información a través de un sistema de administración del aprendizaje a través de internet para discutir lo que trasmite el mentor o dar la clase: *Learning Managment System* (LMS).

El maestro Héctor Vargas García nos brinda en su ensayo "La tecnología en la educación y el papel del profesor" una amplia panorámica que estudia este tema. En un primer apartado, "En el lado oscuro de la luna",

en más de setenta y cinco líneas nos entrega un retrato de lo que pasa actualmente en un salón de clase de un grado de educación superior, con precisión y lujo de detalles.

El autor nos plantea: "¿Realmente la tecnología está ayudando a que las generaciones de hoy aprendan más, y más rápido y en mejores condiciones? Esta pregunta es lo que hace reflexivo este ensayo y hace una invitación al lector a sumergirse en esta reflexión de cómo la tecnología educativa ha estado influenciando al desarrollo de la práctica docente y el ejercicio de aprender".

Las alternativas que propone son muy positivas. Compruébelo.

¿Cuál es la edad adecuada para elegir una carrera profesional?

Una de las escenas recurrentes de la vida familiar, se da cuando el adolescente que termina el bachillerato dice: "¡Ya sé lo que voy a estudiar!", o "Quisiera ser veterinario… pero me da lástima curar los animales". Llama la atención que en algún programa de televisión cultural cuando entrevistan a un músico, afirma que su vocación la decidió en plena niñez. También lo contrario, como un director de cine o científico, que confiesa haber decidido su carrera siendo adulto o luego de abandonar otra disciplina, por ejemplo.

Con el sugestivo título "La elección de carrera profesional durante la adolescencia: ¿El momento idóneo?", la abogada y estudiante de Psicología educativa, María Guadalupe Reveles Jiménez, nos hace un amplio planteamiento de la decisión del adolescente para elegir oficio o carrera profesional, considerando aspectos neurológicos, ambientales, de información, lugares comunes que intervienen en su juicio.

Dilucida: "Si bien hay adolescentes que tienen resuelta esta circunstancia antes de concluir sus estudios de bachillerato, esto no es cierto para todos. Y entones ¿qué sucede cuando un joven es impulsado a tomar esta decisión sin conocerse bien a sí mismo, sin estar seguro de sus intereses y habilidades? Probablemente será más susceptible a influencias externas como la escuela, la familia y la sociedad, que lo pueden llevar a tomar decisiones apresuradas o por razones inadecuadas".

Dentro de este ensayo se citan porcentajes de deserción, programas de orientación vocacional en Baja California, las carreras saturados, así como otras alternativas profesionales. La pregunta sigue en pie: ¿es la adolescencia la mejor edad para elegir estudios un destino académico-profesional? Bienvenida a estas páginas.

El dominio del inglés en los negocios internacionales

El idioma ha sido un factor determinante en la evolución de las civilizaciones. Los griegos influencian en Italia, los árabes en España, el español en América. El latín es el idioma litúrgico de la iglesia católica. El inglés tiene asiento en Inglaterra, Irlanda, algunos países de Sudáfrica y Estados Unidos. En la ONU, los idiomas oficiales son: árabe, inglés francés, ruso y español.

Dentro de las nuevas carreras en instituciones de educación superior, está la licenciatura en Negocios Internacionales. Dentro de la currícula, la enseñanza, práctica y dominio del idioma inglés. Los que a su vez hablan esa lengua estarán interesados en hablar el japonés, el chino y el español.

En su texto "Internacionalización y evaluación de competencias a través del idioma inglés", el maestro Eduardo Raúl Díaz Gómez nos plantea el reto que significa para el estudiante en esa carrera el aprendizaje de un idioma que parece ser el de los negocios.

"La competencia a examinar en este trabajo es la de la capacidad de asimilar el contexto multicultural de los negocios de la economía a través del idioma inglés. Tarique y Caliguiri

(2009) argumentan que las competencias que requiere el administrador internacional se desarrollan a través de la experiencia internacional" y que éste "puede ser un factor fundamental para facilitar la asimilación de una cultura diferente, lo cual es esencial en el éxito de los negocios", apunta Díaz Gómez.

La obra pictórica de Pablo Castañeda

La creación, entendida como la capacidad de encontrar nuevos lenguajes en la literatura, la música, la danza, o la pintura, ha sido pródiga en la cultura mexicana. En Baja California, sucesivas generaciones de artistas cuyos nombres llenarían varias planas; su creatividad es una orgullosa realidad.

Jorge Ortega —poeta, ensayista—, en el breve ensayo "El gesto, el sesgo", presenta la obra de Pablo Castañeda, pintor mexicalense, del que afirma: "estamos frente a un pintor que no cesa de ofrecer guiños a determinados momentos reconocidos de la tradición pictórica de Occidente, amagando una singular síntesis del barroco y el neoclasicismo mediterráneos con el experimento abstracto y figurativo y la vanguardia *pop* de las islas británicas y los Estados Unidos".

El conocimiento, la concisión estilística de Jorge Ortega, ofrecen una visión del pintor. Los invitamos a leer el texto y apreciar la obra de Pablo Castañeda.

El conocimiento y las tecnologías

El acceso al conocimiento ha sido estudiado por la filosofía, la metodología de la investigación, la didáctica, la psicología. Los textos elementales de la primera disciplina, —el amor a la sabiduría, postulan que "Todo hombre por naturaleza ha nacido para saber" (Aristóteles).

El conocimiento, como hábito intelectual, se enfrenta a nuevo retos, teniendo en cuenta que en el proceso enseñanza-aprendizaje un programa, una materia la exposición del profesor, la inteligencia, el raciocinio y la lectura, tienen como herramientas el Internet, Facebook, Twitter, *gadget*, como centros de información.

Los libros impresos y las bibliotecas no se consultan. Una de las hipótesis afirma que estas tecnologías, si bien le dan al alumno toda la información que necesita, lo distraen con juegos, rutas de diálogo equivocadas.

En su ensayo "Ha muerto el conocimiento. El individuo en la red masificada" el maestro Héctor J. Maymí-Sugrañes expone la tesis de la muerte del conocimiento, provisto de un riguroso aparato crítico, la experiencia del aula. Interpretando a Chaim Zins, propone que "El conocimiento nos lleva a no quedarnos con la sola descripción de la información. Con ello el conocimiento hace que la persona aprenda y puede enseñar ese aprendizaje a otros".

Su tesis central del individuo-red-masificado, basado en la tesis de Ortega y Gasset en que "el hombre masa se siente perfecto", coincide con muchas actitudes del hombre contemporáneo —el estudiante, el profesionista— que deduce que el conocimiento es ya en sí un proceso automático trasmitido por las computadoras, al margen de la memoria, el raciocinio y la comprobación empírica.

Poetas fronterizos traducidos al inglés

La noción que se tiene en literatura de la poesía, en términos generales sigue siendo vaga: son versos rimados, y hay un cultivo de este estilo en grupos que se consideran de "alta literatura". Cuando escuchamos sus lamentos pensamos si han leído a los grandes poetas mexicanos: Sor Juana Inés de la Cruz, Sandoval y Zapata, Gutiérrez Nájera, Othón, Urbina, López Velarde, Pellicer, González Martínez, Octavio Paz, por citar a unos cuantos.

Y antes de seguir adelante, ¿conoce usted los nombres de los mejores poetas de Baja Ca-

lifornia o de algún otro estado de la frontera norte?

El poeta, investigador y traductor norteamericano, Anthony Seidman, en "Cruzar el puente. Notas sobre la traducción de poesía del español al inglés", escribe una esclarecedora exposición sobre el reto que es traducir a un poeta del inglés al español o viceversa, y nos cita a autores de Ciudad Juárez, Tijuana y Mexicali. Menciona a Ezra Pound, Cernuda, Lezama Lima, Longfellow, Nabokov, Villon, Callois, Jorge Manrique, entre otros. A los poetas juarenses: Edgar Rincón Luna, César Silva, Martín Camps y Gaspar Orozco.

Expone: "Cada traducción es un fracaso a la misma vez que es una exégesis profunda. Ninguna traducción puede alcanzar la idea del poema en su original, así como ningún poema puede plasmar por completo el concepto de la poesía".

Traduce del español al inglés "Cerco" de Rincón Luna. Y, ¡noticia!, "El amoroso guaguaguá" de Roberto Castillo Udiarte y "Distante" de nuestro compañero Jorge Ortega. No sabemos si ya hay otros autores bajacalifornianos ya traducidos. Por cierto ¿recuerda alguno de ellos? ¿Sí? Qué bueno. En caso contrario, ¡a buscarlos!

De poeta a poeta: una interpretación de un libro de Jorge Ortega

La crítica literaria, que en sí es uno de los ensayos exigentes, es generalmente un acercamiento a un autor, un libro, una corriente literaria. Si bien en nuestro medio es ejercida por escritores que leen a sus colegas —Humberto Félix Berumen, Gabriel Trujillo, Leobardo Sarabia, como ejemplo—, sus textos se publican en suplementos culturales dominicales o revistas especializadas.

María Edma Gómez —poetisa mexicalense, editora, promotora cultural, autora de cuatro libros de poesía—, nos ofrece un acercamiento a *Guía de forasteros* de Jorge Ortega, que a partir de 1992 con *Crepitaciones de junio*, ha publicado ocho libros de este género.

En primera señal dice la autora: "Su verbo se instala en un castellano puro que manifiesta su acercamiento a los clásicos españoles y a la gran tradición mexicana del verso. En cuanto al uso del lenguaje poético y la retórica, son evidentes las cadencias de la silva, el uso del verso libre y la armonía de los endecasílabos, además de un inteligente juego de significaciones".

Música de palabras convertidas en diversas figuras o imágenes, creatividad con un idioma cotidiano pero elevado al ritmo —no repetición o calca de otras— es el poema que al decir de Jorge Ortega: "El poema se hace el ascenso / trata lo que tardamos / en procurar la cima / y descubrir ahí / lo perseguido en vano, / la veleidad del aire, el resbaloso pez de las alturas". Ⓐ

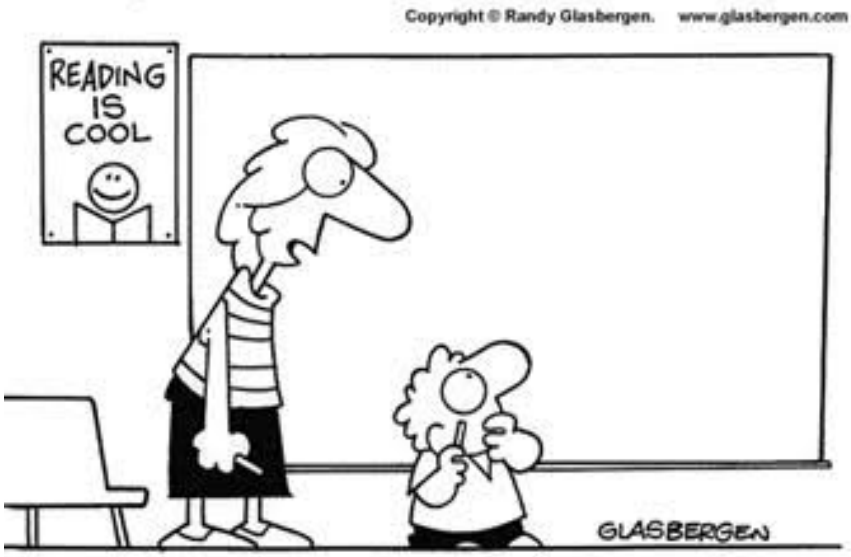
LA TECNOLOGÍA EN LA EDUCACIÓN Y EL PAPEL DEL PROFESOR

Héctor Vargas García

Héctor Vargas García es ingeniero industrial por el Cetys Universidad y maestro en Ciencias de la Ingeniería con Concentración en Manufactura Integrada por Computadora por la Arizona State University; asimismo, egresado del Programa de Formación de Directivos en Educación Superior del American Council on Education. Académico del Colegio de Ingeniería del Cetys desde 1977, se ha especializado en diseño y evaluación curricular, medición del aprendizaje, evaluación del profesorado, planeación educativa, administración de proyectos y enseñanza de la investigación de operaciones y disciplinas afines. Ha participado en diversas publicaciones colectivas sobre educación y trabajo docente. Es autor del libro *Simulación de evento discreto* (2007). Actualmente se desempeña como Director de Desarrollo Académico del *staff* de la Vicerrectoría Académica del Cetys Universidad.

En el lado oscuro de la luna

El profesor observa la hora en el reloj de su *laptop*, termina de enviar un último e-mail, apaga su computadora, la mete a su mochila y se encamina al salón de clase. Llega cinco minutos antes de la hora y hace un montaje de su equipo para trabajar la sesión de ese día. Verifica su conexión al internet y luego de lograr acceso al *Learning Management System* (LMS) de la institución descarga y prepara los documentos que usará en la sesión para facilitar el aprendizaje de las competencias de la unidad temática que está cubriendo de su programa de clase. Verifica que el cañón de proyección funcione y que la pantalla también lo haga. Toma un plumón, escribe en el pintarrón los conceptos que cubrirá, todo para darle sentido al pasado del pizarrón y el gis y no perder la habilidad de escribir de manera legible lo que se pueda leer desde cualquier ángulo del aula. Cuando la tecnología falla su voz, su escritura y las notas de su memoria de largo plazo es todo lo que tiene para salir adelante. Mientras



"There aren't any icons to click. It's a chalk board."

esto ocurre los estudiantes empiezan a llegar al salón y realizan un montaje similar al del profesor: desempacan sus teléfonos inteligentes, tabletas o *laptops*, se conectan al internet y retoman sus sesiones de diversa naturaleza que interrumpieron antes de tener que acudir a la clase. Siguen texteando, revisando mensajes en redes sociales, jugando el último videojuego, viendo una película que descargaron, reparten múltiples "Me gusta" en YouTube y Facebook. La topografía del salón sigue siendo la misma: "de muchos a uno" y no se sabe si es por motivo del profesor o la pantalla de proyección. Seguramente no es el pintarrón. No hay un timbre o campana que marque el inicio de la clase y los ponga a todos en el modo de aprender-enseñar. A pesar de tanta tecnología y tantos años acumulados de escuela, hay estudiantes y profesores para los cuales ser puntual es todavía un área de oportunidad.

El profesor marca el inicio de la sesión indicando al grupo qué contenidos se discutirán y cómo. Les pide a los estudiantes que descarguen de su página en el LMS los mismos documentos que él. Algunos le ignoran totalmente abstraídos en su mundo cibernético, otros obedecen y ponen atención, unos más lo hacen a medias porque siguen en sus actividades cibernéticas que habían interrumpido, bajo la creencia de que son alumnos-multitareas y que pueden estar en más de dos cosas a la vez. También hay estudiantes que siguen haciendo la tarea que deberán entregar en la sesión y no faltan los que se ponen a estudiar para el examen que tendrán en otra asignatura. Con tanta tecnología y tanto acceso a la información y el conocimiento, destinar espacios de tiempo en lo cotidiano de cada día para una práctica deliberada de las competencias que deben evidenciar en una prueba objetiva continúa siendo para los estudiantes un área importante de mejora. Con tanta tecnología y tanta facilidad de acceso al conocimiento y la información, sigue siendo el examen, la prueba objetiva, la forma más usada para que los estudiantes den evidencia de que saben y entienden y que saben aplicar eso que saben y entienden. El profesor hace una breve presentación sobre los conceptos asignados a la sesión, relacionándolos con las competencias del curso y con las circunstancias y contextos en los cuales tienen aplicación. Plantea una situación particular de aplicación y pide concretamente a un equipo de estudiantes hacer una presentación de la tarea para esa sesión: un mapa conceptual sobre los términos más relevantes de la unidad bajo estudio y cómo están relacionados.

Se retira a la parte posterior del aula a observar y escuchar con atención la presentación. Con este sencillo movimiento comprueba cuántos estudiantes siguen pendientes de la clase. Por su cabeza pasan estás preguntas: ¿manejan la jerga de la unidad?, ¿captaron los conceptos relevantes?, ¿identificaron las conexiones obvias? ¿El grado de detalle en las relaciones identificadas refleja un entendimiento de la terminología? ¿Respetaron las reglas a seguir en la construcción de un mapa conceptual? ¿Qué hicieron los tres estudiantes para llegar a ese artefacto de evidencia de su aprendizaje? ¿Todos trabajaron? Los estudiantes concluyen su presentación y el profesor les brinda retroalimentación sobre su producto de aprendizaje, indicando al resto del grupo poner atención para verificar si sus artefactos presentan los mismos errores y aciertos. Les agradece a los estudiantes su participación y solicita "copia dura" de las tareas o artefactos. No faltan los que preguntan: ¿se la puedo enviar más tarde a su correo?, ¿se

la puedo dejar más tarde en su oficina, es que no la pude imprimir? Cumplir en tiempo y forma con los compromisos pactados, a pesar de tanta tecnología y acceso a la información continua siendo un talón de Aquiles en los estudiantes. La clase prosigue con el profesor respondiendo a las dudas que manifiestan algunos de los estudiantes, y luego procede a ejemplificar la aplicación de varios de los conceptos ya discutidos en un contexto particular. La clase adquiere un tono socrático, buscando retar la imaginación de los estudiantes y su capacidad para identificar la información relevante en la narrativa del contexto que demanda una aplicación de los conceptos. Algunos estudiantes toman fotos de la solución plasmada por el profesor en el pintarrón, o bien, de las láminas donde describe su solución. El hábito de saber tomar notas, que es además una práctica de escritura, es reemplazado por el de tomar una fotografía con un teléfono celular. Tampoco falta el alumno que solicita al profesor colocar en "la nube" la solución para luego descargarla.

La sesión termina con una síntesis de los conceptos discutidos y los contextos de aplicación. Los estudiantes empiezan a abandonar el salón; algunos se despiden del profesor, dando gracias, otros se quedan a preguntar mientras el profesor revierte el montaje que hizo al inicio de la sesión para iniciar su camino a la próxima clase. La tarea para la siguiente sesión ya está disponible en el LMS y, paciente, el docente aguarda a que los estudiantes la descarguen para su procesamiento. Algunos continúan sin tener consciencia de ello.

La tecnología en la educación

La anécdota anterior refleja en cierta forma cómo la tecnología se ha integrado al proceso enseñanza-aprendizaje en las instituciones educativas. Es válido pensar que esa incorporación tiene como propósito esencial facilitar, mejorar e incrementar el aprendizaje del estudiante. Pero la interrogación que subyace es: ¿realmente la tecnología está ayudando a que las generaciones de hoy aprendan más, más rápido y en mejores condiciones? Esta pregunta es lo que hace reflexivo este ensayo, invitando al lector a sumergirse en la reflexión de cómo la tecnología educativa ha influenciado el desarrollo de la práctica docente y el ejercicio de aprender. Hess y Saxberg (2014) relatan en *Breakthrough Leadership in the Digital Age* que una y otra vez, a través de los siglos, la tecnología ha fallado en cumplir las expectativas relativas a la facilitación del aprendizaje. Su análisis inicia con el libro y prosigue considerando la radio, el equipo de filmación —video—, la televisión, las computadoras personales hasta llegar al internet con toda su tecnología *wireless* y de cómputo móvil que hoy nos acompaña en lo cotidiano. Si la idea es que la tecnología provea a la educación de una fórmula mágica en la cual el profesor identifique múltiples e infalibles

prácticas y recursos para que su trabajo se vuelva más sencillo, efectivo y eficiente, pero que al mismo tiempo genere de manera artificial una atención necesaria y suficiente en el estudiante para que su aprendizaje ocurra, ese tipo de resultado todavía no se ha logrado. ¿Cómo romper este recurrente ciclo de prometer y de fallar en el cumplimiento de la promesa? Esto que le ocurre a la tecnología educativa como recurso de la educación también le ocurre a la educación superior como proveedor de una fuerza de trabajo con las competencias necesarias para enfrentar los retos y las oportunidades de un mundo globalizado, guiado por la tecnología, el conocimiento, la información, con economías interconectadas y volátiles y cambios ambientales que se traducen en importantes restricciones para el hombre. La educación superior del siglo XXI está apostando a la educación en línea para hacerla más accesible, flexible, confiable y conveniente. ¿Podrá la educación superior, con el apoyo de la tecnología educativa, generar la fuerza de trabajo y los ciudadanos

con las competencias necesarias para hacer frente a las demandas de un mundo globalizado? Si la tecnología educativa vuelve a fallar en el cumplimiento de su promesa, la probabilidad de que la educación superior cumpla con la suya propia disminuye, lo que eventualmente se puede traducir en una nueva oleada de reclamos por parte de la sociedad —contribuyentes, empleadores, padres de familia, agencias de gobierno, etcétera— acerca del valor que genera este nivel educativo.

A la fecha un estudio realizado por Greenberg y Nielsen (2015) concluye que las Instituciones de Educación Superior (IES) han hecho un trabajo decente en el desarrollo de las competencias de escritura, lectura y aritmética en sus estudiantes, pero muy pobre en el desarrollo de las siguientes competencias: colaboración, comunicación, creatividad y pensamiento crítico. Estas cuatro competencias son muy necesarias para que los egresados de las IES, en el ejercicio de su profesión, sean ágiles, tengan mayor capacidad de adaptación y todavía mejores para el trabajo en equipo. Su estudio concluye, además, que es todavía muy incipiente el uso que están haciendo las IES de la tecnología para el desarrollo de esas cuatro competencias, particularmente para el desarrollo de habilidades de colaboración. En esta misma línea un estudio realizado por Mona Mourshed, Diana Farrell y Dominic Barton, y publicado en 2012, reveló los siguientes hallazgos: 75 millones de jóvenes desempleados —entre los nueve países analizados se incluía a México—, 50 por ciento de los egresados de IES no están seguros de que su educación universitaria haya mejorado sus oportunidades de conseguir un empleo, y 40 por ciento de los empleadores señalan que sus vacantes perseveran debido a que no existen candidatos con las habilidades necesarias para ocuparlas. Como se puede apreciar, al margen de si las IES están usando la tecnología para facilitar el desarrollo de competencias en sus estudiantes que los preparen para el mercado de trabajo, existe una falta de alineación entre lo que los empleadores piden y lo que las universidades están aportando. ¿Deben las universidades dedicarse a generar sólo la fuerza de trabajo que requieren los diferentes sectores de la economía o su misión es más extensa? ¿Conseguir empleo es lo único que justifica la inversión en la educación superior? El debate inherente a estas preguntas sigue latente en nuestros días.

El profesor y la tecnología educativa

Resulta mundano y tiene poco sentido entrar en un debate relativo a si los profesores de educación superior, o cualquier otro nivel, debieran o no hacer acopio de la tecnología educativa para el desarrollo de aprendizajes en los estudiantes. Aun sabiendo que la tecnología por sí sola, en el aula o en un ambiente virtual, no genera ningún aprendizaje, lo que realmente es materia de discusión es cuándo la tecnología educativa resulta ser mejor opción que la forma tradicional de llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el mundo de la salud los médicos recurren a las modernas tecnologías de imagen y diagnóstico para decidir con mayor precisión y velocidad cómo tratar mejor a los pacientes. En el mundo de los negocios, el uso de las aplicaciones de minería de datos y *analytics* —análisis de cifras y mensajes de texto del negocio— permite identificar oportunidades de cómo satisfacer mejor las necesidades de los clientes y de extender o mantener las ventajas competitivas de la organización con nuevas prácticas de negocios. Pero el mundo de la educación no se puede dar el lujo de no encontrarle cabida a la tecnología para incrementar la calidad del servicio ofrecido a los estudiantes y lograr que se conviertan en aprendices autónomos, capaces de identificar las competencias que deben aprender y el nivel de desempeño que deben tener en cada una de ellas para seguir vigentes como profesionistas y ciudadanos del mundo. Mucho ayudaría que las ciencias y disciplinas en las cuales se fundamenta la educación y el aprendizaje —neurociencia y ciencia de la cognición— mostraran un mayor grado de avance, pues de ser así habría manera de dar pasos en la dirección correcta. No hay tal estado de las cosas y, en consecuencia, formular la pregunta correcta de investigación es de entrada complicado. ¿Qué tecnologías usar? ¿Cómo usar las tecnologías? ¿Dónde usar las

tecnologías? ¿Cuándo usar las tecnologías? ¿Quién debe usar las tecnologías? ¿Cuántas tecnologías usar? Todas las respuestas a estas preguntas deben conducir a una valoración del impacto logrado en el aprendizaje del estudiante y del costo inherente de adquirir, implantar operar y administrar las tecnologías educativas seleccionadas.

Hess y Saxberg (2014) señalan que la tecnología debe ser usada en la educación siempre y cuando se logren avances significativos en uno o más de los siguientes aspectos:

• Accesibilidad: se refiere a que la educación sea más fácil de adquirir para el estudiante. Fácil significa que sea más barata en comparación con la forma de entrega de la educación presencial. Es un hecho que la educación superior, pública o privada, tiene un costo y cada vez resulta más costosa. La tecnología se presenta como una posibilidad para hacerla menos costosa y más accesible.

• Confiabilidad: se refiere a que la entrega de la instrucción se libera de las restricciones de horarios de clase, problemas de salud de los profesores, problemas de tránsito en las calles, estado del clima, por señalar los más obvios. Así como YouTube entrega tutoriales del uso de la escala pentatónica en la música occidental, en la comodidad del hogar, de igual manera la instrucción relativa a cómo mejor escribir un ensayo se puede entregar por la vía tecnológica.

• Disponibilidad: se refiere a que la entrega de la instrucción resulta más conveniente a la demanda del usuario. La instrucción y la información, los contenidos, están disponibles en la hora que el usuario los requiera. Así como podemos ordenar por mercancías en línea a medianoche, de igual manera la instrucción y sus contenidos pueden estar disponibles a través de la tecnología.

• Personalización: puesto que las personas aprendemos a ritmos diferentes, de maneras diferentes —divergentes, convergentes, asimiladores, acomodadores—, procesamos la información de maneras diferentes —visuales, auditivos, táctiles—, la tecnología permite adecuar la instrucción a las características de aprendizaje del usuario, haciendo factible la educación centrada en el que aprende —instrucción diferenciada, aprendizaje individualizado—.

• Riqueza de información: se refiere a que la instrucción puede hacer acopio del audio, video, texto, las simulaciones y los juegos para que la instrucción sea una experiencia más vivencial y significativa. Hacer que el tiempo pase para el usuario sin sentirlo, así como ocurre cuando se pone a ver un maratón de su serie televisiva de preferencia.

Aclarado lo anterior, si la tecnología no logra ganancias substanciales —significativas— en el aprendizaje de los estudiantes —usuarios— y en uno o más de los cinco aspectos señalados con anterioridad, entonces no tiene sentido desviarse de la educación presencial. Lopes y Dion (2015) concluyen en una investigación fondeada por The Higher Education Quality Council of Ontario (HEQCO), un referente obligado de la educación en línea, que la tecnología debe ser total y consistentemente integrada de tal forma que resulte relevante para los estudiantes y les convenza de su valor potencial para enriquecer su experiencia de aprendizaje. Este hallazgo refuerza nuestra postura de que el uso de la tecnología en

el proceso de enseñanza-aprendizaje debe tener fines muy concretos y observables en relación con su impacto en el aprendizaje. Que realmente la tecnología tenga un uso efectivo en la educación, en cualquiera de sus niveles, requiere que los profesores modifiquen su forma de planear/diseñar/conceptualizar, entregar y evaluar su práctica docente; es decir, que se conviertan en ingenieros del aprendizaje. Se emplea la palabra ingeniero porque es la profesión que mejor aplica dentro del contexto de la tecnología educativa y porque los ingenieros, sin importar su especialidad o rama, se enfocan a conceptualizar, diseñar, implantar, operar y controlar sistemas (Crawley *et al*., 2007), o sea, crean lo que antes no existía, resuelven problemas mediante la aplicación de principios y leyes de las ciencias que fundamentan a sus ramas o especialidades. Esta perspectiva que se plantea la deben asumir los profesores para incorporar de manera efectiva la tecnología a su práctica docente. En el mundo de la educación superior son tres los tipos de habilidades básicas de un profesor que se dan por descontadas:

- Experto en contenidos.
- Ejercicio de su profesión.
- Ejercicio de las técnicas de investigación asociadas a su profesión.

Sin embargo, Arreola (2007) señala que existen otros conjuntos de habilidades que los profesores universitarios deben desarrollar para mejorar su desempeño: docente, de servicio a la institución y la comunidad, de investigación y publicaciones:

- Diseño instruccional.
- Entrega instruccional.
- Medición de la instrucción.
- Investigación instruccional.
- Psicometría/Estadística.
- Epistemología.
- Teoría del aprendizaje (ciencia de la cognición).
- Diseño gráfico.
- Tecnología de la información.
- Desarrollo humano.
- Escritura técnica y científica.
- Oratoria.
- Uso de diferentes estilos de comunicación.
- Administración de conflictos.
- Proceso de grupo/Desarrollo de equipos de trabajo.
- Administración de recursos.
- Administración de personal.
- Presupuesto y finanzas.
- Formulación y análisis de normatividad.

Los primeros diez conjuntos tienen que ver con la meta profesión de Ingeniería del Aprendizaje e influyen directamente en el desempeño docente, entendida la docencia como una práctica profesional que va más allá de la instrucción presencial o educación tradicional. Lograr desarrollar las competencias de esos primeros diez conjuntos, así como las correspondientes al resto de los conjuntos señalados representa un reto importante para las IES y para sus profesores. Necesariamente sus programas de formación docente y sus sistemas de evaluación deben ser modificados para que los profesores tengan los recursos y los incentivos para convertirse en ingenieros del aprendizaje. Un elemento importante de la capacitación de los profesores tiene que ver con la ciencia de la cognición —teoría del aprendizaje—, es decir, con la disciplina que se encarga de estudiar cómo los seres humanos deciden aprender y comportarse, concretamente en lo relativo al funcionamiento y lo que afecta a las memorias de trabajo y de largo plazo, así como la motivación hacia el aprendizaje.

Mientras las IES y sus profesores deciden o no adoptar una perspectiva de Ingeniería del Aprendizaje para estar en mejores condiciones de que la tecnología genere resultados significativos en los cinco dominios ya señalados, pero sobre todo en mejorar y facilitar el aprendizaje de los estudiantes, la realidad del mundo nos indica que la tecnología educativa tiene actualmente una alta penetración en las IES del orbe. Brown, Dehoney y Millichap (2015) reportan que 99 por ciento de las IES en los Estados Unidos han adoptado un Sistema Administrador del Aprendizaje o LMS, por sus siglas en inglés. Ninguna aplicación académica ha alcanzado ese nivel de adopción. Sin embargo a pesar de que 56 por ciento de los profesores de las IES de los Estados Unidos usan un LMS de manera diaria, sólo 41 por ciento de los docentes lo usa fuera del ámbito del salón de clase, resultado consistente con el poco uso que tiene la tecnología en las IES para promover el desarrollo de las habilidades de cola-

boración en los estudiantes. Los LMS de nueva generación tendrán, acorde al reporte de investigación de Brown, Dehoney y Millichap (2015), atributos funcionales en los siete dominios siguientes:

- Integración y operación de y entre diversas aplicaciones.
- Personalización.
- *Analytics* —análisis de cifras, estadísticas y textos—, tutoría y medición del aprendizaje.
- Colaboración.
- Accesibilidad y diseño universal.

Si las IES están preocupadas por las implicaciones que conlleva cambiar a un nuevo LMS, dichas preocupaciones se amplificarían si se deciden por una confederación articulada de aplicaciones que en su conjunto integren un LMS de nueva generación. ¿Cuál es la curva de aprendizaje que los profesores exhiben en el uso de las diferentes características funcionales de un LMS actual? ¿Qué tanto los prepara para entender y aprovechar las características funcionales de un LMS de nueva generación? Sin lugar a dudas el modelo tradicional de enseñanza-aprendizaje se encuentra seriamente amenazado por la incorporación de la tecnología. Cambiar o desaparecer parece ser el dilema para el profesorado.

La tecnología y los estudiantes

Otra dimensión que requiere una buena medida de análisis es el papel del aprendiz, el estudiante, en un ambiente de aprendizaje mediado, facilitado, auxiliado por la tecnología. Si al profesor se le demanda cambiar su práctica docente y adquirir nuevas competencias para mejorar su facilitación del aprendizaje, también el estudiante debe adquirir una mayor responsabilidad y un papel más activo en el logro de su aprendizaje. Colvin (2010) y Ericcson (2008) señalan que en respuesta a investigar qué hace que una persona denote un alto desempeño en una determinada actividad humana, se ha llegado a la conclusión de que se requieren alrededor de 10 mil horas de práctica deliberada para lograrlo. Esas 10 mil horas de entrenamiento deliberado se requieren para desarrollar una base de conocimiento en la memoria de largo plazo, que de modo inconsciente es llamada por la memoria de trabajo al enfrentar una situación particular. Un médico de alto desempeño, al revisar a un paciente y en comparación con un médico recién egresado, interpretará de manera muy diferente y de forma más completa los síntomas del mismo paciente, esto por su base de conocimiento más amplia y porque ha mecanizado en su memoria de trabajo qué, cómo y cuándo llamar a dicha base de conocimiento; en consecuencia, sus estrategias de tratamiento serán más efectivas que las recomendadas por el médico novato.

Situando las cosas en el contexto de la educación superior y considerando un programa de pregrado —licenciatura—, la pregunta obvia a plantear sería: ¿es posible para las IES supervisar que cada estudiante de una determinada licenciatura realice esas 10 mil horas de práctica deliberada para lograr, al momento de egreso, un desempeño de clase mundial en el ejercicio de su profesión? Para contestar se requiere un poco de aritmética y centrarse en el contexto nacional. Un programa de licenciatura de 48 asignaturas y una duración de ocho semestres de 16 semanas, demandaría de un estudiante entre 18 y 24 horas de clase presencial por semana y de aproximadamente 21 horas de práctica deliberada en promedio por semana, para lograr las competencias marcadas en el perfil de egreso de su licenciatura y así obtener los créditos necesarios para

lograr el título. Al término de ocho semestres habrá acumulado 2 688 horas de práctica deliberada, sí, y únicamente si se esfuerza en realizar el trabajo independiente, fuera del salón de clase, que requiere cada una de las 48 asignaturas. Si a esto se le suman las horas de servicio social, las cuales son un requisito para la obtención del grado académico de su licenciatura, así como las horas de práctica profesional, mismas que pueden ser y no ser un requisito para la obtención del grado, dependiendo de la institución, se puede observar entonces que ese número de horas está todavía muy alejado de la cifra de 10 mil horas que caracteriza a un profesionista de alto desempeño de esa licenciatura. En efecto, el estudiante debe buscar la manera de incrementar sus horas de práctica deliberada más allá de las establecidas por su licenciatura como trabajo independiente. Es en este orden de ideas que se requiere que el propio estudiante modifique su conducta y halle la motivación intrínseca para destinar más horas a la práctica deliberada de su profesión e incrementar su base de conocimiento más allá de lo diseñado por su licenciatura. Eso implica asumir una responsabilidad mayor en su proceso de formación y encontrar el tiempo para realizar una mayor práctica deliberada en la aplicación de la base de conocimiento que va desarrollando de su profesión. Y es aquí donde la tecnología educativa puede ser de mucha utilidad a través de las simulaciones, el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje basado en la investigación y el método de casos, por señalar los más obvios. Hay competencias que son comunes a todas las profesiones y que los estudiantes están en condiciones de lograr a lo largo de toda su educación —no sólo a partir del nivel universitario— y que al momento de egresar de una licenciatura ya debieran realizar en calidad de expertos (Hovland, 2009):

- Comunicación oral y escrita en más de un idioma.
- Cultura de la información (desarrollo de habilidades informativas).
- Pensamiento crítico.
- Razonamiento cuantitativo.
- Trabajo en equipo en el modo presencial y en el modo virtual.
- Apertura a la diversidad cultural.
- Gestoría del propio aprendizaje (capacidad para aprender por cuenta propia).
- Razonamiento ético.

Si esta información se les presenta de modo reiterado, se puede crear la conciencia de la necesidad de asumir un papel más activo en el propio aprendizaje y de enfatizar la práctica deliberada justo donde lo necesiten, si realmente quieren llegar a ser profesionistas de alto desempeño. Esto al margen de si estudiar y poner en práctica los conocimientos de su profesión les resulta una actividad de su agrado o de relativa facilidad. En esta vida hay muchas cosas que no nos gustan hacer, difíciles y complicadas de realizar —hacer ejercicio, someterse y seguir a tratamientos de salud, aprender cosas nuevas en condiciones subóptimas, etcétera—, pero cuyos frutos son de gran beneficio para la formación integral de las personas. En estos tiempos de generaciones digitales es muy fácil creer que la proximidad y el uso cotidiano de la computadora y otros dispositivos móviles, por parte de los estudiantes, les hace adeptos y aptos para la educación mediada, apoyada o auxiliada por la tecnología. Sus 10 mil horas de uso de dispositivos móviles y de redes sociales no los han hecho mejores lectores, mejores escritores ni mejores en aritmética. Esto debe considerarse en cualquier intento de transición de la educación tradicional a la educación en línea o híbrida.

Para encontrar el rumbo

A lo largo de este ensayo se ha buscado reflexionar sobre cómo integrar la tecnología al proceso de aprendizaje-enseñanza y las implicaciones que tendría no hacerlo para la profesión docente. Si bien la referencia constante en el ensayo ha sido la educación

superior, no se perdieron de vista los demás niveles educativos. Se ha sugerido la ingeniería del aprendizaje, fundamentada en la ciencia de la cognición, como el camino a seguir por el profesorado para incorporar la tecnología a la educación de manera efectiva. Se han indicado los aspectos en los cuales se ha mostrado científicamente que la tecnología brinda resultados en el ámbito de la educación, y se han identificado qué aspectos de la formación docente se deben accionar para que los profesores universitarios se transformen en ingenieros del aprendizaje. Al final el largo acondicionamiento de los estudiantes a la educación presencial y sus prácticas pedagógicas —andragógicas— debe considerarse para que los estudiantes asuman mayor conciencia y responsabilidad de su propio aprendizaje y se enfoquen a desarrollar el tipo de práctica deliberada que propicia el desarrollo y ampliación de su base de conocimiento, elemento indispensable para un desempeño profesional sobresaliente.

Referencias

Arreola, R. A. (2007). *Developing a Comprehensive Faculty Evaluation System*. San Francisco, California: Anker Publishing Company.

Brown, M.; Dehoney, J. y Millichap, N. (2015). What's Next for the LMS? *Next Generation Learning Challenge*. Bill and Melinda Gates Foundation, EDUCAUSE.

Colvin, G. (2010). *Talent is Overrated*. Nueva York, Nueva York: Penguin Publishing Group.

Crawley, E.; Malmqvist, J.; Ostlund, S. y Brodeur, D. (2007). *Rethinking Engineering Education, the CDIO Approach*. Cambridge, Massachusetts: Springer.

Ericcson, K. A. (2008). Deliberate Practice and Acquisition of Expert Performance: A General Overview. *Academic Emergency Medicine* 15, 988-994.

Greenberg, A. D. y Nilssen, A. H. (2015). *The Role of Education in Building Soft Skills*. Wainhouse Research.

Hess, F. M. y Saxberg, B. (2014). *Breakthrough Leadership in the Digital Age*. Thousand Oaks, California: Corwin.

Hovland, K. (2009). *Global Learning: What is it? Who is responsible for it?* Washington, DC: Association of American Colleges and Universities (AACU).

Lopes, V.; y Dion, N. (2015). *Pitfalls and Potential: Lessons from HEQCO-Funded Research on Technology-Enhanced Instruction*. Toronto: Higher Education Quality Council of Ontario.

Mourshed, M.; Farrell, D. y Barton, D. (2012). *Education to Employment: Designing a System that Works*. McKinsey Survey.

La elección de carrera profesional durante la adolescencia:

¿El momento idóneo?

María Guadalupe Reveles Jiménez

En México, una de las decisiones más importantes que se anima a tomar al adolescente es la elección de su carrera profesional, ya que, según el esquema temporal de la educación, después de terminar la preparatoria el joven se encuentra listo para ingresar a la universidad, por lo que la decisión debe ser tomada antes de concluir el bachillerato. Pero, ¿qué tan maduro se encuentra un joven de 16 o 17 años para tomar una decisión de esta magnitud?, ¿es en verdad el momento idóneo?

María Guadalupe Reveles Jiménez es licenciada en Derecho por el Cetys Universidad campus Tijuana. Actualmente cursa la carrera de Psicología infantil en la misma institución.

El adolescente: desarrollo y toma de decisiones

Entre la pubertad y la adultez temprana tienen lugar grandes cambios en las estructuras del cerebro involucradas con las emociones, el juicio, la organización de la conducta y el autocontrol. De hecho, estas estructuras no estarán completamente desarrolladas sino hasta los 25 de edad aproximadamente. Asimismo, durante la adolescencia aún continúa el crecimiento de materia blanca en los lóbulos frontales, y éstos todavía no han sido alcanzados por la poda de las conexiones dendríticas no utilizadas; a su vez, este proceso causa una disminución de materia gris en la corteza prefrontal, por lo que entre la adolescencia media y tardía se cuenta con menos conexiones neuronales, aunque más eficientes (Duskin, Papalia y Wendkos, 2010). Esto explica la tendencia de los chicos que atraviesan la adolescencia media y tardía a presentar cambios emocionales extremos, su gusto por tomar riesgos, anteponer los sentimientos sobre la razón, así como la dificultad que tienen para enfocarse en metas a largo plazo.

Asimismo, es en la adolescencia cuando comienza la búsqueda de la identidad; sin embargo, rara vez se consolida durante esta etapa, extendiéndose hacia la adultez. Susan Sawyer (2012) sostiene que es hasta el periodo entre los 20 y 25 años cuando una persona tiene un sentido más firme de la identidad, incluyendo la sexual; logra estabilidad emocional, posee mayor preocupación por los demás y la razón y el juicio son parte de sus decisiones. El reconocimiento de la identidad propia implica un profundo conocimiento de uno mismo, lo cual conlleva saber qué es lo que se quiere hacer en la vida. Por tanto, la formación y el conocimiento de la identidad son un elemento fundamental al momento de realizar la elección de carrera. Si bien hay adolescentes que tienen resuelta esta circunstancia antes de concluir sus estudios de bachillerato, no lo es cierto para todos. Y entonces qué sucede cuando un joven es impulsado a tomar esta decisión sin conocerse bien a sí mismo ni estar seguro de sus intereses y habilidades. Probablemente será más susceptible a influencias externas, como la escuela, la familia y la sociedad, que lo pueden llevar a tomar decisiones apresuradas o bajo razones inadecuadas. Por ejemplo, entre las razones comunes para elegir una carrera se encuentra la creencia de que la misma cuente con una buena oferta laboral y que garantice un buen ingreso económico.

La influencia de los padres es otro factor decisivo para tomar la decisión que nos ocupa, ya que se ha demostrado que aun para aquellos jóvenes que reciben orientación vocacional en sus escuelas, es más importante la opinión de sus padres respecto de la carrera que elijan, anteponiéndola a los resultados de los exámenes de aptitud o la información orientativa que se les provee. Y aun cuando las intenciones de los padres normalmente son buenas, esto no quiere decir que la influencia que ejercen en sus hijos sea siempre positiva, esto dependerá de cómo afecta la toma de decisión de los jóvenes y sus consecuencias posteriores. Ahora, en algunos casos esta voz de los padres va más allá de una simple opinión y puede ser una verdadera presión o una imposición, sobre todo en las clases económicas altas en las que en lugar de poner en primer término los intereses y deseos del hijo, suele darse mucha importancia al prestigio, buscando asegurar la posición social y económica de la familia, y, en los casos de negocios familiares, se considera obligación de los descendientes dedicarse a los mismos. Algunos padres incluso llegan a condicionar el sustento económico de sus hijos a que opten por la carrera que ellos les imponen; en otros casos los padres ven la vida profesional de los hijos como una oportunidad de realizar aquellos proyectos que no pudieron hacer por sí mismos.

También se ha observado que algunos jóvenes eligen carreras por seguir una moda. Por

ejemplo, la demanda de la licenciatura en gastronomía se disparó con el *boom* mundial de la cocina *gourmet*, volviéndose una opción popular. También ha crecido el interés por las carreras de criminalística o que tengan enfoques en criminología. Esto último se puede deber a la popularidad de programas televisivos sobre investigaciones criminales que han gozado de un auge en la última década y que muestran retratos fabulosos de este tipo de actividades, las cuales, respecto de Tijuana, se encuentran muy alejados de la realidad, donde el campo laboral de estas profesiones no es tan amplio como se ha promocionado y el ejercicio de las mismas es muy distinto. No obstante, desde 2010 cinco universidades de Baja California han abierto la licenciatura en criminalística y dos en criminología.

Es importante también considerar qué tanto conoce un muchacho de preparatoria sobre los diferentes campos laborales. La mayoría de los jóvenes son invitados a escoger entre una serie de carreras, mostrándoseles el programa académico y comentándoseles sobre las diferentes actividades que puede realizar al contar con un título en la materia, pero habría que cuestionarse qué tan representativa y fiel a la realidad es dicha información. Para que un joven pueda decidir, su visión debe de ir más allá del programa de estudios y la vida universitaria, visualizándose ejerciendo esa actividad por el resto de su vida laboral, haciéndola parte de su plan de vida. Esto sólo podrá hacerlo si de verdad conoce el potencial de desarrollo de tal o cual programa. Al elegir una carrera, entre mayor información, conocimiento y libertad tenga el adolescente, así como en la medida que sea apoyado por la gente que le rodea, sobre todo sus padres, la decisión tendrá mayores probabilidades de resultar certera o exitosa.

El bachillerato como paso hacia la educación superior

Los programas de bachillerato en nuestro país tienen como objetivo reafirmar el conocimiento adquirido en los estadios de educación más básica y preparar al alumno para incorporarse al mercado laboral, o bien, para que continúe sus estudios a nivel profesional. De aquí los distintos tipos de bachillerato, el de carácter propedéutico y el bivalente. Este último está estructurado con un elemento de formación profesional para que el egresado pueda ejercer una carrera tecnológica o profesión. Pero el primero en mención, el de carácter propedéutico, también conocido como bachillerato general, está pensado para que al finalizarlo los jóvenes estén listos para continuar estudios a nivel superior de manera eficiente, brindán-

doseles conocimientos básicos de diferentes áreas disciplinarias con la intención de despertar su interés vocacional en algún campo en particular. Este programa es el que cuenta con el mayor número de matrícula. Según las últimas cifras publicadas por la Secretaría de Educación Pública en su informe *Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos. Principales cifras. Ciclo escolar 2011-2012*, 60.5 por ciento de los alumnos de nivel educativo medio superior estaban inscritos en la modalidad propedéutica.

Del mismo informe se desprende que 84.6 por ciento de los egresados de preparatoria del ciclo anterior ingresaron a programas de educación superior, de los cuales 95.8 por ciento se inscribió en licenciaturas. De estos datos se infiere que es una realidad el hecho de que la mayoría de los adolescentes realizan su elección de carrera mientras se encuentran cursando el bachillerato.

Existen en México programas de orientación vocacional —*Síguele, caminemos juntos. Acompañamiento integral para jóvenes de la educación media superior*— que buscan ayudar a los estudiantes en la elección de profesión y su proyecto de vida, según sus intereses y habilidades, pero también procurando que la elección aporte al desarrollo de la región en que residen. Sin embargo, estas iniciativas no tienen impacto en todas las instituciones educativas, ya que poseen carácter opcional dentro del programa curricular de bachillerato y, por tanto, su ejecución depende de cada institución así como de su compatibilidad con el modelo educativo que se maneje. En consecuencia, en nuestro país la generalidad de los estudiantes elige su carrera sin orientación al respecto.

Como efectos de esta falta de dirección e información, se ha observado que los jóvenes continúan optando por las carreras recomendadas por sus padres, las licenciaturas de moda o aquellas conocidas popularmente, sin tener conciencia de la importancia del perfil vocacional e incluso ignorando la totalidad de la oferta educativa. Está el caso de la Universidad Autónoma de Baja California, donde la gran demanda de las carreras de contaduría, administración y derecho ha provocado su saturación, así como del campo laboral de las mismas en la región. En Baja California el problema ha llegado tan lejos que la barra de abogados María Sandoval de Zarco ha solicitado al Congreso local regular y limitar la matrícula de las mencionadas carreras (Merlo, 2015).

En tanto, a nivel nacional, según la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), la mitad de la matrícula de licenciatura se concentra en sólo diez campos: contaduría, administración, derecho, comunicación, ciencias políticas, educación y pedagogía, psicología, turismo, diseño y medicina, mientras que las opciones que se espera brinden más oportunidades de empleo a futuro se encuentran con escasez de demanda, siendo las de biotecnología, biomedicina, microelectrónica, informática, mecatrónica, ingeniería biónica, telemática, agrotecnología, ingeniería pecuaria, cuidado del medio ambiente, proceso de alimentos, geografía, filosofía, historia y conservación de la lengua (Castro, 2013).

Educación universitaria en la adultez y la satisfacción de los profesionales mexicanos

Cada vez es más común ver gente adulta comenzando estudios universitarios, así como encontrar personas que, ya contando con un título de licenciatura, estudian una segunda carrera. Si bien esta última situación puede darse como una forma de especialización o complementación de la primera carrera que se ha elegido y cursado, cuando no existen estudios de posgrado adecuados que lo permitan lo más común es que la experiencia profesional no era lo que se esperaba y se dé un cambio de

área. Pero no todas las personas que desean cambiar de campo cuentan con el tiempo, los recursos o el apoyo necesario para empezar nuevamente estudios universitarios, por lo que deben conformarse practicando una actividad que no les complace del todo o buscar otras opciones, como alguna labor que no requiera de un título profesional.

En relación con lo anterior, las cifras indican que en México 40 por ciento de los jóvenes que ingresan a la universidad desertarán en el camino, mientras que 35 por ciento de los profesionistas no se sienten satisfechos con su elección de carrera y 63 por ciento de los mismos no se encuentran laborando en el área correspondiente a la carrera que estudiaron, acorde a los datos del Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social (Moreno, 2009). Como se aprecia, los números son muy significativos y constituyen indicadores de la existencia de una problemática tanto en el campo laboral como en el momento de la elección de profesión.

Conclusión

Haciendo un recuento de lo expuesto, el joven de bachillerato al que se insta a tomar una decisión que se espera determine su futuro cuenta con aproximadamente 16 o 17 años. Es probable que no tenga el conocimiento suficiente sobre las opciones que se le ofrecen; aún descifra qué desea para su futuro, ya que su identidad está en formación. Por su naturaleza de adolescente es susceptible a las opiniones de sus padres, amigos y a la presión social, y aunado a lo anterior, a causa de que su desarrollo cerebral se encuentra incompleto se le dificulta enfocarse en metas a largo plazo y es impulsivo en su toma de decisiones. Si bien lo antes descrito perfila un escenario no apto para resolver una decisión importante, así es como se encuentran la mayoría de los chicos de preparatoria cuando eligen su profesión, por lo que, aun cuando muchos logran atinar a una opción de su agrado, no es de sorprender que tantos otros deserten en el trascurso de su carrera, se sientan insatisfechos con su elección, la cambien en los próximos años o se dediquen a una actividad completamente distinta a la que correspondería a su preparación. Tampoco se les puede culpar, ya que tal vez para ellos la adolescencia no era el momento adecuado para decidir. Ⓐ

Referencias

Castro, F. (11 de octubre de 2013). "Contaduría, Administracion y Derecho, carreras más saturadas". *El Sol de Tijuana*. Recuperado de http://www.oem.com.mx/elsoldetijuana/notas/n3153209.html

Casullo, M. M. y Cayssials, A.N. (2000). *Proyectos de vida y decisión vocacional*. Argentina: Paidós.

Duskin, S, Papalia, D. y Wendkos, S. (2010). *Desarrollo Humano*. México: McGraw Hill.

Erikson, H. (1986). *Sociedad y adolescencia*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Hernández, A. (24 de agosto de 2014). "¿Por qué estudiar una segunda carrera?". *El Financiero. Power tools*. Recuperado de http://www.elfinanciero.com.mx/power-tools/por-que-estudiar-una-segunda-carrera.html

Ley General de Educación. Capítulo IV. Sección I, Artículo 37.

Ley General de Educación. Segundo transitorio del Decreto de 10 de junio de 2013.

Merlo, E. (11 de mayo de 2015). "Piden a Congreso de BC regular saturación de carreras en UABC". *Uniradioinforma*. Recuperado de http:/www.uniradioinforma.com/noticias/bajacalifornia/339095/piden-a-congreso-de-bc- regular-saturacion-de-carreras-en-uabc.html

Moreno, T. (22 de julio de 2009). "El 30 por ciento de los mexicanos equivoca su carrera". *CNN Expansión*. Recuperado de http://www.cnnexpansion.com/mi-carrera/2009/07/21/el-30-de-mexicanos-equivoca-su-carrera.html

Osipow, S. H. (1981). *Teorías sobre la elección de carreras*. México: Trillas.

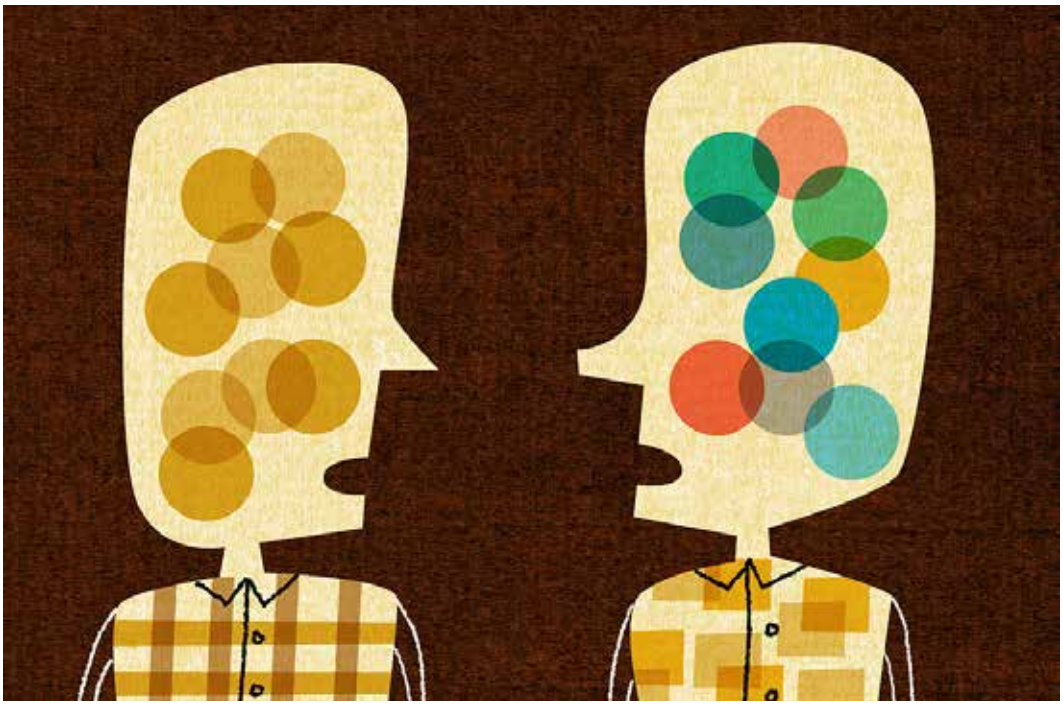
Sawyer, S. (25 de abril de 2012). Adolescent Health 2012. Adolescence: A foundation for future health. *The Lancet*. Recuperado de http://www.thelancet.com/series/adolescent-health-2012

Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos (2012). *Principales cifras ciclo escolar 2011-2012*. Distrito Federal: México. Dirección General de Planeación y Programación de la Secretaría de Educación Pública. Recuperado de http://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/1899/3/images/principales_cifras_2011_2012.pdf

Sistema Educativo de los Estados Unidos Mexicanos (2011). *Programa Síguele, caminemos juntos*. Distrito Federal: México. Comité Técnico del Programa "Síguele, caminemos juntos". Recuperado de http://www.dgb.sep.gob.mx/02-m1/01-dgb/bachillerato_general.php.

INTERNACIONALIZACIÓN y evaluación de competencias a través del idioma inglés

Eduardo Raúl Díaz Gómez



Eduardo Raúl Díaz Gómez es profesor de tiempo completo en el Colegio de Administración y Negocios del Cetys Universidad campus Tijuana. Candidato a doctor en Liderazgo Organizacional por City University, de Seattle, Estados Unidos. Desde 2010 colabora periódicamente con el Programa Editorial de Cetys Universidad.

Los estudiantes de la licenciatura en negocios internacionales (LNI) se encuentran en un proceso de desarrollo de conocimientos, habilidades y actitudes que les permitirán competir en el mercado laboral de forma exitosa. Es responsabilidad de quienes administran los programas académicos de la universidad asegurar que los egresados cuenten con las competencias apropiadas con base en las demandas de los empleadores, las características de los mercados y el perfil de la disciplina. Lo anterior aplica para profesionistas de diferentes disciplinas, pero el enfoque de este ensayo corresponde al perfil del LNI debido a su evidente relación con el fenómeno de globalización e internacionalización de la educación.

Un problema relacionado con el proceso de aprendizaje del idioma inglés en universidades mexicanas es que, en algunos casos, los profesores de inglés no tienen claras las expectativas instituciones respecto de su trabajo (Farmer, Mercau y López, 2011). Mateo y Vlanchopoulos (2013) hacen notar la importancia de que

exista congruencia entre el desempeño de los estudiantes y los productos de aprendizaje, instrumentos de evaluación y competencias planteadas por los docentes o instituciones educativas.

Estos autores explican que la asignación de una tarea implica que los estudiantes incrementen su nivel de conocimiento a través de actividades como investigación o prácticas, y desarrollen competencias pertinentes como la comunicación a través de presentaciones orales o elaboración de trabajos escritos con base en lo aprendido para satisfacer las expectativas planteadas por los docentes.

Sobra decir que dichas expectativas no son determinadas exclusivamente por los profesores que imparten las diferentes asignaturas de los programas académicos. Se fundan en un consenso entre académicos y profesionales que de una u otra forma comparten responsabilidad por la calidad y congruencia de los egresados de las universidades. El propósito de este trabajo es discutir el desarrollo de una competencia a desarrollar por parte de los estudiantes de LNI con el apoyo y guía de sus profesores y coordinadores de su programa e institución educativa.

La competencia a examinar en este trabajo es la de la capacidad de asimilar el contexto multicultural de los negocios de la economía global mediante el dominio del idioma inglés. Tarique y Caligiuri (2009) argumentan que las competencias que requiere el administrador internacional se desarrollan a través de la experiencia internacional, pero que el entrenamiento previo a dicha experiencia en materia de diversidad cultural, como es el aprendizaje de una lengua extranjera, puede ser un factor fundamental para facilitar la asimilación de una cultura diferente, lo cual es esencial para el éxito en los negocios.

Martínez y Calderón (2013) explican cómo los estudiantes de licenciatura en negocios internacionales pueden desarrollar competencias aplicables para su área de especialización, mientras aprenden a comunicarse en idioma inglés. Su argumento se basa en que los alumnos que estudian inglés aprenden a desarrollar sus habilidades para comunicarse, tomando en cuenta aspectos lingüísticos y fonéticos que les permiten una mejor comprensión del entorno, así como competencias ligadas a la organización personal para el estudio, aprendizaje y asimilación de nuevas experiencias.

En congruencia con Bonilla (2011), la tesis de este ensayo radica en que las instituciones de educación superior son responsables por comprender las fuentes de ventaja comparativa de su país de origen y promover su integración dentro del marco internacional para apoyar a sus ciudadanos a desarrollar estrategias que lleven al desarrollo sostenido. Esto requiere de compromiso institucional hacia la internacionalización de sus programas educativos y de sus procesos de enseñanza-aprendizaje, donde destacan los métodos de evaluación como estrategia fundamental para el desarrollo de competencias para la administración internacional.

En los siguientes párrafos se muestra cómo los líderes educativos han intensificado su interés por desarrollar en sus estudiantes competencias afines de la internacionalización y sus implicaciones para los programas académicos. Se concluye que los métodos de evaluación o medición del aprendizaje de este tipo de competencias requiere de mayor creatividad y capacidad de análisis por parte de los educadores, ya que el análisis de tendencias estadísticas difícilmente pueden explicar la probabilidad de adaptación del recién egresado al entorno de los negocios internacionales.

Internacionalización de los programas académicos

Las instituciones educativas en Estados Unidos han mostrado un importante nivel de avance en lo que concierne a la internacionalización de sus programas académicos, pero todavía existe rezago en muchas universidades, lo cual pone en desventaja a los estudiantes que algún día tendrán que competir en la economía global (Manuel *et al*., 2001).

En instituciones educativas en países angloparlantes se creía equivocadamente que los estudiantes de negocios que únicamente se comunican en idioma inglés tenían una ventaja sobre sus homólogos en otros lugares donde el idioma domi-

nante no es el inglés (Walker, 2009). Sin embargo, la realidad es que los estudiantes de negocios en diferentes países tienden a ser bilingües y su segunda lengua es predominantemente el inglés, poniendo a los alumnos monolingües en desventaja (Walker, 2009). Esto es prueba de los esfuerzos que han realizado diversos gobiernos e instituciones educativas en materia de desarrollo de competencias lingüísticas.

Tal desventaja se ha comenzado a reconocer por educadores en Estados Unidos y la importancia que se le otorga al aprendizaje de un segundo idioma ha ido en incremento (Grey, 2002). El cambio se presenta dentro de un marco más amplio de internacionalización de programas académicos. No obstante, los cambios que implica la adopción de un enfoque internacional en la educación exigen que las instituciones educativas adapten sus procesos e incrementen su capacidad para desarrollar profesionistas competentes dentro de sus disciplinas y desde la perspectiva de la diversidad cultural (Grey, 2002).

En Chile, años recientes han mostrado un aumento considerable en estudiantes que viajan al extranjero como parte de su proceso de formación. Asimismo, la cantidad de alumnos extranjeros que viajan a Chile para estudiar por un periodo de tiempo determinado también ha crecido de forma marcada (Geldres, Vásquez y Ramos, 2013). Es evidente que los programas de intercambio contribuyen a la disminución de barreras culturales entre estudiantes bajo la protección de las comunidades educativas. Esto representa una especie de entrenamiento o simulador aplicado para estudiantes de negocios que pronto tendrán que salir al mercado laboral e integrarse a modalidades de trabajo donde se mezclan procesos y culturas.

Walker (2009) sostiene que la principal estrategia para que las instituciones educativas logren que sus estudiantes de negocios internacionales desarrollen sus conocimientos y habilidades en por lo menos un leguaje extranjero es mediante el plan de estudios. Con base en esto, resulta lógico pensar que el desarrollo de competencias multiculturales, como la habilidad para comunicarse en un idioma extranjero, no puede dejarse a elección del estudiante, sino que se debe considerar un elemento fundamental del perfil de egreso de los programas académicos o por lo menos en lo que concierne al programa de LNI.

En Europa, región conocida por la capacidad de sus habitantes para comunicarse de manera efectiva en dos o más idiomas, se continúa haciendo énfasis en la importancia del idioma inglés como el idioma oficial de los negocios. Sus procesos de enseñanza del inglés representan un esfuerzo paralelo a otras estrategias empeladas por instituciones educativas, como son la promoción de viajes e intercambios en el extranjero y planes de estudio enfocados al desarrollo de competencias multiculturales para desarrollar personas competitivas en el entorno global actual (Soler, 2011).

Evaluación y desarrollo de competencias culturales

Con base en un estudio realizado con profesores de inglés como lengua extranjera en Turquía, se concluye que las prácticas de enseñanza deben ser adaptadas para integrar los procesos de evaluación y retroalimentación dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje (Öz, 2014). La implicación es que la evaluación va más a allá de una estimación del nivel de conocimiento del estudiante y llega a formar parte de los procedimientos por los cuales el alumno desarrolla nuevos conocimientos y habilidades.

Se recomienda que los profesores dedicados a la enseñanza de lenguas extranjeras utilicen diversas estrategias de evaluación para llegar a una estimación más objetiva del desempeño de sus alumnos (Çakır, 2013). El uso de exámenes de opción múltiple o respuesta breve difícilmente facilita a los responsables de los programas académicos llevar a cabo un análisis de desempeño de los alumnos en materia de diversidad cultural o facilidad para comunicarse en idioma inglés en el contexto empresarial.

Este tipo de análisis es más apropiado cuando se cuenta con diversos productos de aprendizaje como son ensayos de argumentación, proyectos de aplicación, presentaciones orales, discusiones

y debates. Pădurean (2014) recomienda que los profesores que enseñan el idioma inglés como segunda lengua favorezcan métodos que promuevan la interacción y participación activa entre estudiantes, dejando atrás métodos tradicionales que se basaban en traducciones y memorización de palabras.

Bei (2013) argumenta que los métodos tradicionales de evaluación para estudiantes de un segundo idioma tienden a enfocarse en las competencias relacionadas a la redacción, haciendo menor énfasis en la capacidad de los alumnos para comunicarse de forma oral. Se asume que esto comienza a cambiar dada la importancia que las instituciones de educación superior y empleadores ponen en la habilidad de las personas para comprender mensajes que llegan a ellas a través del oído y de comunicar sus ideas por medio de la conversación. Por lo tanto, los instrumentos de evaluación para medir el aprendizaje de un segundo idioma han comenzado a ajustarse.

Soler (2011) sostiene que algunas instituciones educativas ya han comenzado a ofrecer asignaturas curriculares impartidas en el idioma inglés. Esto les permite hacer más compatibles sus planes de estudio con los de otras universidades, incentivando la movilidad estudiantil. Sin embargo, el principal beneficio es otorgar la oportunidad al estudiante de desarrollar su competencia lingüística y aplicarla en actividades o proyectos afines de su disciplina. Esta modalidad curricular, acompañada de productos de aprendizaje que faciliten el análisis de competencias de manera más objetiva a educadores, contribuye firmemente al desarrollo de competencias multiculturales.

Según Martínez y Calderón (2013), el uso de portafolios para medir el aprendizaje de los alumnos es una herramienta congruente con el proceso de enseñanza-aprendizaje basado en competencias, ya que permite revisar los objetivos de aprendizaje acompañados de evidencia de desempeño y reflexión personal respecto de la experiencia por parte de los alumnos. Este tipo de portafolios pueden incluir una gran variedad de productos de aprendizaje y los responsables por garantizar la calidad de programas académicos pueden aprender mucho sobre la percepción de los alumnos sobre la relevancia de este tipo de competencias.

Conclusión

Las instituciones de educación superior han comenzado a reconocer la importancia de fomentar en sus estudiantes el desarrollo de competencias que les permitan competir por los empleos que ofrecen las compañías multinacionales y que caracterizan el mercado laboral en la actualidad. La licenciatura en negocios internacionales se encuentra particularmente sujeta a un perfil de egreso que señala el dominio de un segundo idioma y la capacidad para desarrollar competencias orientadas hacia la internacionalización de las empresas y la integración de mercados.

Este ensayo presenta un argumento que parte de la idea de que las competencias que requieren desarrollar los estudiantes y profesionistas en materia de administración internacional se deben basar en la competencia lingüística del idioma inglés. Es por el inglés que los profesionistas pueden servir mejor a las organizaciones que realizan ope-

raciones a través de fronteras y logran comunicarse de manera más efectiva y eficiente con personas de diferentes regiones del mundo, representando oportunidades de colaboración y sinergia.

Se propone que las instituciones educativas a nivel superior realicen un esfuerzo por impartir asignaturas curriculares en inglés y que los alumnos sean evaluados con base en métodos que permitan un análisis más objetivo sobre sus competencias lingüísticas.

Para ello, se recomienda el uso de portafolios que incluyan ensayos, proyectos de aplicación, presentaciones y debates de los alumnos en idioma inglés, ya que este tipo de materiales son más congruentes con las realidades del mundo de los negocios que los resultados de exámenes estandarizados para medir la competencia en algún idioma específico. Ⓐ

Referencias

Bei, Z. (2013). An analysis of spoken language and written language and how they affect English language learning and teaching. *Journal of Language Teaching & Research*, 4 (4), 834-838. doi:10.4304/jltr.4.4.834-838

Bonilla Estévez, H. A. (2011). La universidad latinoamericana: internacionalización y/o integración. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25 (3), 93-105. Recuperado de http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=82073185&site=ehost-live

Çakır, C. (2013). Standard assessment and alternative assessment in English language teaching program. *Gazi University Journal of Gazi Educational Faculty*, 33 (3), 531-548. Recuperado de http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ehh&AN=94314793&site=ehost-live

Castro, O., y Abreu, J. L. (2008). Como afecta el contexto cultural en la administración de los negocios internacionales. *Revista Daena* (*International Journal Of Good Conscience*), 3 (1), 679-700. Recuperado de http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=36887442&site=ehost-live

Geldres, V. V., Vásquez, F. N., y Ramos, H. R. (2013). Internacionalización de la educación superior en Chile. Movilidad internacional de estudiantes en la Universidad de La Frontera. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnologia y Sociedad*, 8 (24), 45-62. Recuperado de http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=fua&AN=91642033&site=ehost-live

Farmer, F., Mercau, M. V., & López, G. B. (2011). The position of ELT practitioners in Mexican public universities. *International Journal of Applied Linguistics*, 21 (3), 279-296. doi:10.1111/j.1473-4192.2010.00273.x

Grey, M. (2002). Drawing with difference: Challenges faced by international students in an undergraduate business degree. *Teaching In Higher Education*, 7 (2), 153-166. doi:10.1080/13562510220124268

Manuel, T. A., Shooshtari, N. H., Fleming, M. J., y Wallwork, S. S. (2001). Internationalization of the Business Curriculum at U.S. Colleges and Universities. *Journal of Teaching In International Business*, 12 (3), 43. Recuperado de http://ebiblio.cetys.mx:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ehh&AN=27646361&site=ehost-live

Martínez, R. M., & Gutiérrez, A. C. (2013). Developing communicative competence in English as a second language by integrating business competencies. *Business Education & Accreditation*, 5 (2), 65-77. Recuperado de http://ebiblio.cetys.mx:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=bth&AN=87059432&site=ehost-live

Mateo, J., y Vlachopoulos, D. (2013). Reflexiones en torno al aprendizaje y a la evaluación en la universidad en el contexto de un nuevo paradigma para la educación superior. *Educa-*

ción XX1, (16.2), 183-207. doi:10.5944/educxx1.16.2.2639

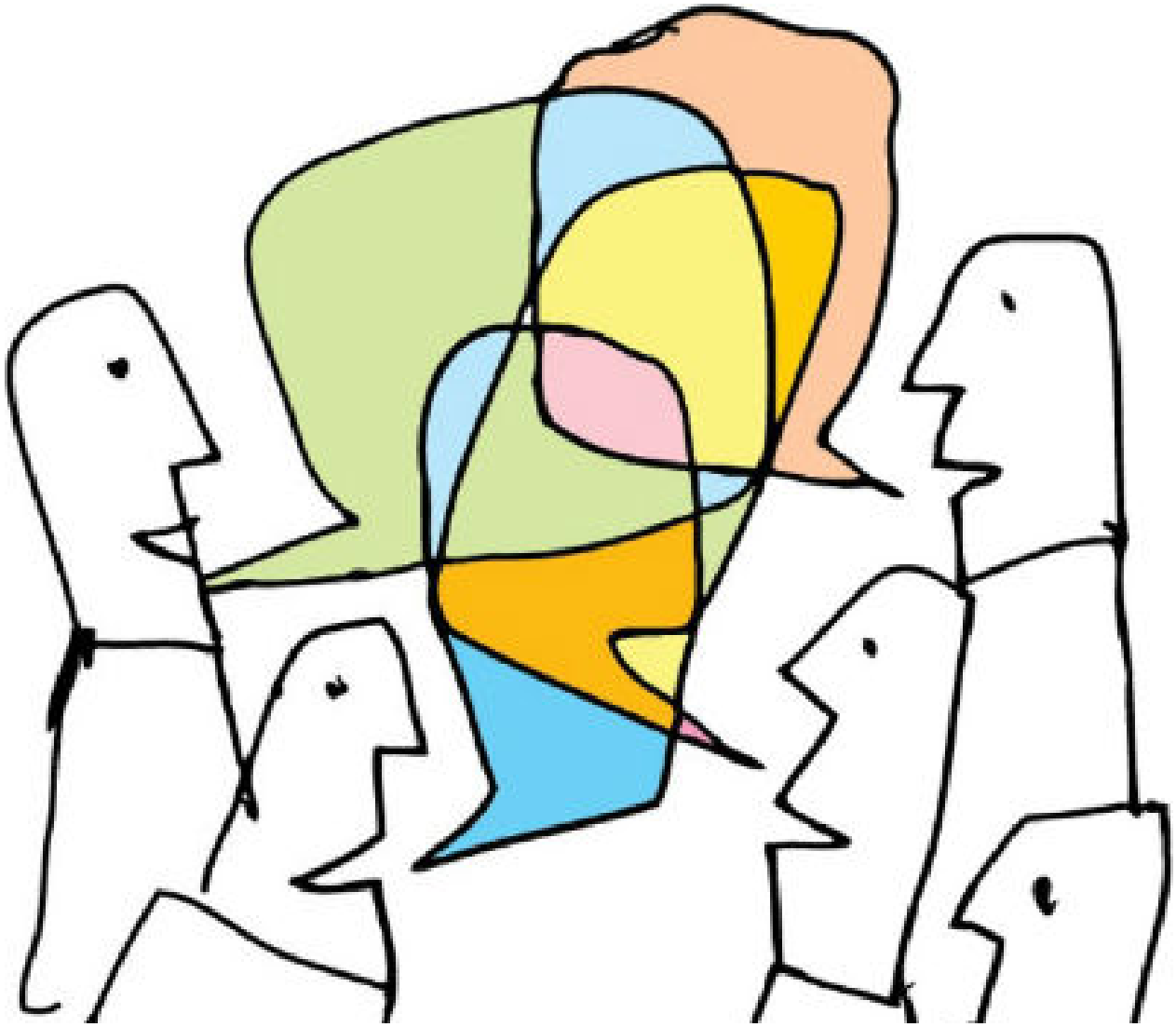
Öz, H. (2014). Turkish teachers' practices of assessment for learning in the English as a foreign language classroom. *Journal of Language Teaching & Research*, 5 (4), 775-785. doi:10.4304/jltr.5.4.775-785

Pădurean, A. (2014). Perspectives on teaching English as a second language. Are teachers ready to give up the past? *Journal Plus Education / Educatia Plus*, 10 (1), 222-231. Recuperado de http://ebiblio.cetys.mx:2048/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=ehh&AN=96179216&site=ehost-live

Soler, E. A. (2011). La universidad multilingüe. *Revista de Docencia Universitaria*, 9 (3), 119-127. Recuperado de http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=82587107&site=ehost-live

Tarique, I., y Caligiuri, P. (2009). The role of cross-cultural absorptive capacity in the effectiveness of in-country cross-cultural training. *International Journal of Training & Development*, 13 (3), 148-164. doi:10.1111/j.1468-2419.2009.00324.x

Walker, J. (2009). Language and Culture Requirements in International Business Majors at AACSB-Accredited Business Schools. *Journal of Teaching In International Business*, 20 (4), 293-311. doi:10.1080/08975930903405050



El gesto, el sesgo

La pintura de Pablo Castañeda

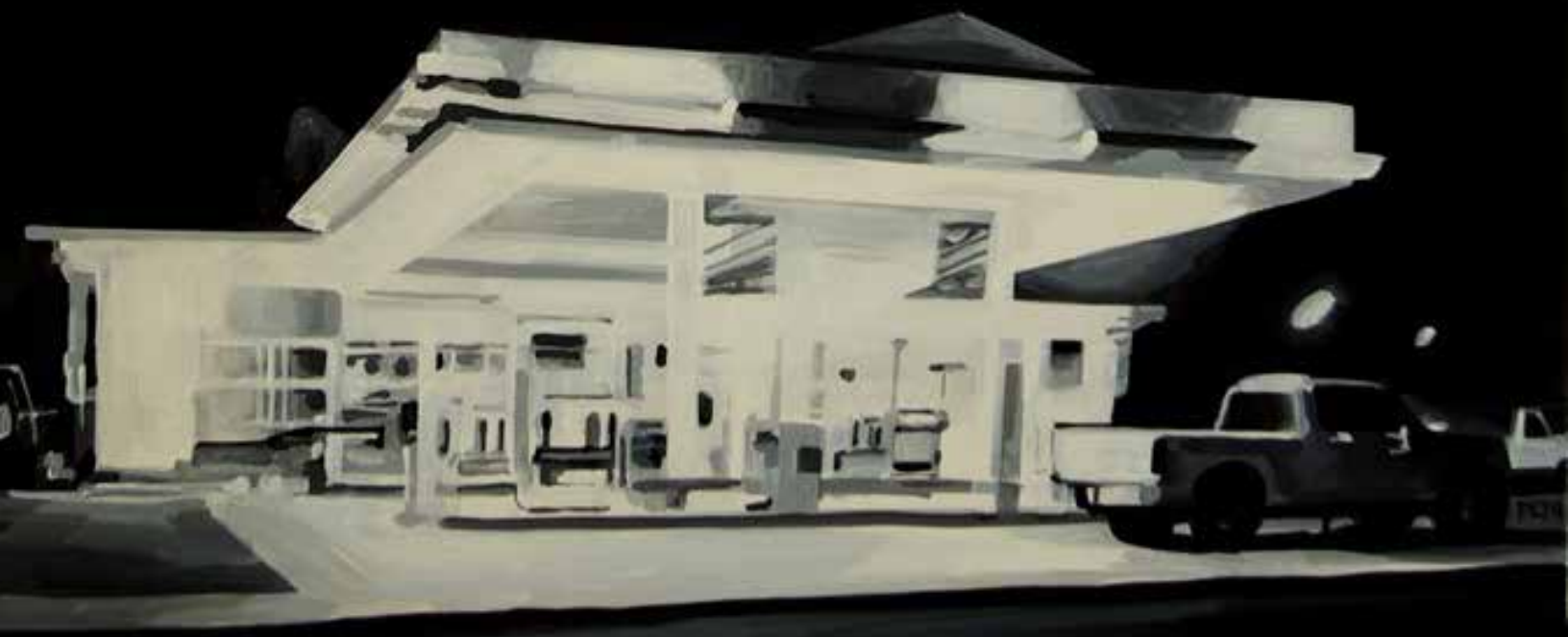
Jorge Ortega

Relacionar la pintura de Pablo Castañeda (Mexicali, 1973) con el neorrealismo puede resultar orientativo pero también injusto, superficial, insuficiente. La gama de sutilezas e inferencias que contiene y detona su trabajo le permite rebasar la gramática de las taxonomías, dado que se trata de una labor que trasciende las escuelas y los estilos definidos por más que la destreza retratística de la que hace gala sugiera de entrada una etiqueta.

PC10

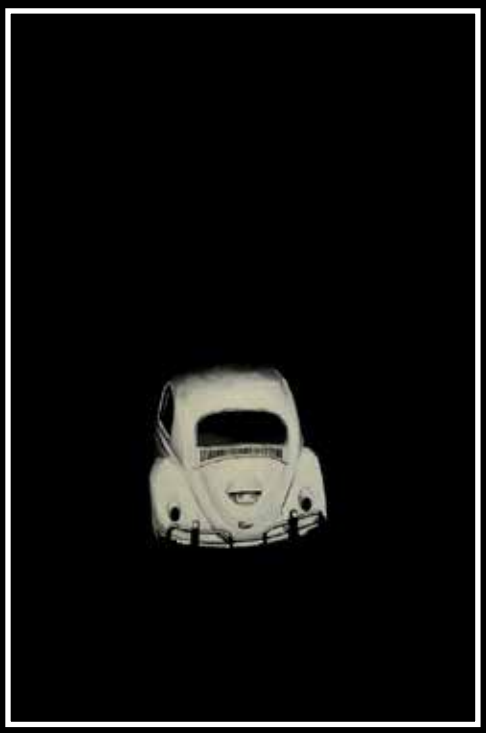
En la medida que Pablo se abandona a la concisión de su trazo y a la fidelidad cromática de su paleta, aspira quizás involuntariamente a desafiar el registro fotográfico; sin embargo, estamos a la vez frente a un pintor que no cesa de ofrecer guiños a determinados momentos reconocibles de la tradición pictórica de Occidente, amasando una singular síntesis del barroco y el neoclasicismo mediterráneos con el expresionismo abstracto y figurativo y la vanguardia *pop* de las islas británicas y Estados Unidos. La genealogía: Velázquez, Caravaggio, Murillo, Georges de La Tour, Vermeer, Goya, Jacques-Louis David, Hopper, Bacon, Lucian Freud, Gerhard Ritcher.

¿Parodia o tributo? En el fondo ambos, porque igual a expensas de este ingenioso ejercicio de intertextualidad perviven en los cuadros de Pablo Castañeda un germen de iconoclastia y una suerte de reverencia a ese canon que constituye la fuente de los referentes que otorgan a una obra tanto un contexto histórico y estético como un sentido de búsqueda y, con ello, la posibilidad de adquirir una identidad, apropiarse de un territorio o conquistar una variante.



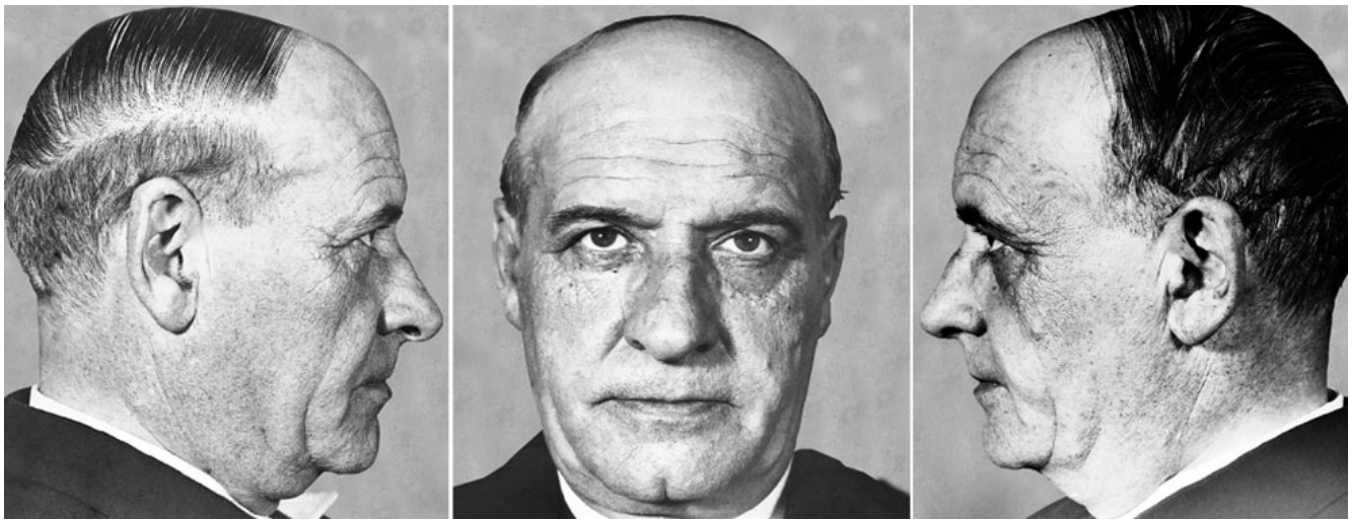
Entre las peculiaridades que adopta la secuencia de tamaña empresa destaca la exploración dicotómica y multidimensional del espacio y de la cosa. Por un lado, la bifurcación de lo cerrado y lo abierto ostensible en la confluencia de una atmósfera de bodegón y la panorámica de montaña; por el otro, la técnica simultaneísta que patentó el cubismo y que acentúa el carácter ecléctico de esta alianza de ángulos y planos, de ambientes y situaciones.

ACHAN



Lo cierto es que Pablo asume desde una mirada irónica el legado de los maestros, aunando a su lectura revisionista del oficio una asunción no menos crítica de la inmediatez del presente o el signo de los tiempos, amortiguados por los rituales del ocio, la vanidad, el consumo, la trivialidad, el desenfado y la pretenciosidad, analgésicos de la hora actual para sobrellevar los demonios de la soledad, el tedio, la autoestima. Por el verismo de los rostros y las posturas, la naturalidad de los paisajes y las escenas, nuestro artista pergeña una pintura demasiado humana y sensorial donde la objetividad se nos revela preñada de connotaciones psicológicas, culturales, sociológicas.

En todo caso hay en lo que podría denominarse los camafeos, las instantáneas y los dioramas a veces oníricos de Pablo Castañeda un inquietante realismo que entraña a la par una suspensión del tiempo y un atisbo de la belleza, cuyo drama íntimo el color y la forma, los engarces de la luz y la sombra resuelven con gracia y hasta con humor e intención lúdica, convirtiendo lo anodino y baladí, lo doméstico y casual, en las nuevas moradas de la plástica. Ⓐ



HA MUERTO EL CONOCIMIENTO. El individuo en la red masificada

Héctor J. Maymí-Sugrañes

El hombre-masa se siente perfecto.
José Ortega y Gasset

INTRODUCCIÓN

No tengo la menor duda de que ha muerto el conocimiento. Debemos rendirle tributo ha algo que he dedicado toda mi vida. Aunque sigo luchando por crear conocimiento y me complace su estudio, no puedo seguir en la negación de su muerte. Francis Fukuyama (2011) nos plantea la importancia que en el desarrollo intelectual del ser humano representó el rendirle culto a los muertos como parte del proceso de crear orden entre nosotros. Es por eso que le rindo culto al conocimiento en su muerte, sabiendo que no todos participan en su creación y consumo. Universidades, académicos e intelectuales somos en parte responsables de esta tragedia. Pero veremos que la muerte del conocimiento fue un proceso social que comenzó a finales del siglo XX y que durante las primeras dos décadas del siglo XXI lo

Héctor J. Maymí-Sugrañes es doctor en Desarrollo Socioeconómico por la University of Wisconsin-Madison, además de titular de la Coordinación Académica del Programa de Doctorado en Administración del Cetys Universidad y profesor del Programa del Master in Business Administration (MBA) y del Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades de la misma institución.

enterramos de forma colectiva.

Durante el año pasado, 2014, tuve la oportunidad de conversar en la biblioteca del Cetys campus Tijuana con un colega de la University of South Florida (USF) que nos visitaba. El académico era decano —en el sistema universitario de los Estados Unidos a los directores de facultad se les otorga ese título— de una facultad de ciencias naturales. Como la conversación se dio en la biblioteca, yo traje el tema del poco nivel de lectura y bajo nivel de uso de fuentes bibliográficas académicas de los estudiantes de licenciatura como de posgrado en nuestra universidad, el Cetys. Como conozco la biblioteca de la USF, su amplia colección de libros y revistas —alrededor de dos millones—, pregunté al decano si tenían el mismo problema de reducido uso de libros y revistas académicas por los estudiantes para realizar su trabajo académico.

Mi sorpresa fue la respuesta de este colega académico. Para él, como decano, los estudiantes tienen suficiente con buscar en internet para hacer su trabajo académico. Que si necesitan más información, pueden utilizar las bases de datos y libros electrónicos que tiene disponible la biblioteca. Interesante perspectiva tanto de la investigación académica universitaria como de la búsqueda de información, y no de conocimiento.

Además me planteó que lo anterior ha hecho pensar a los administradores de la USF en ir descartando libros de las bibliotecas porque no son utilizados ni promovidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje al no ser necesarios para la investigación académica, ya que para eso está el internet, las bases de datos y los libros electrónicos. Para terminar de crear en mi un sentimiento de tristeza, el decano expresó que el espacio en las universidades es una mercancía de mucho valor como para gastarlo en libros. Para este académico, los libros y el conocimiento son algo que no tiene el valor para darle un espacio en el ambiente universitario.

Ya con un ánimo de preocupación por el valor del conocimiento en la universidad —institución que socialmente tiene la responsabilidad de generarlo y atesorarlo— me enfrento a otra realidad que luego de un análisis tiene como fondo el mismo principio de lo sucedido en la USF. En el municipio de Ensenada, Baja California, la situación de las reservas de agua ya han llegado a la necesidad de racionar el líquido por horas y hasta días, creando ya no sólo un nivel de inconveniencia en los habitantes sino un impacto en el desarrollo económico del municipio.

Para el mismo periodo de 2014 tuve la oportunidad de visitar Ensenada. Nos detuvimos mi familia y yo a comer en un establecimiento local. Con la persona que nos atendió comenzamos una plática sobre la situación del agua y lo que está impactando en su negocio. Discutíamos sobre los factores de la sequía y, en particular, el uso del agua en cantidades desproporcionadas por el valle de Guadalupe y las vinícolas del mismo, como también sobre el sobreuso del líquido por el ser humano. La persona nos dio su verdad sobre la sequía y falta de agua en el puerto. Una señora que es vidente[1] le confesó que la sequía era porque habían matado unas vacas en el valle de Guadalupe, lo que molestó a la naturaleza, y que por eso no llovía. Ante tal explicación, rayana en el realismo mágico garciamarquiano, me di cuenta de lo que significa el

[1] Podemos llamar vidente a aquella persona que tiene visiones o premoniciones sobrenaturales. Es común entender que pueden adjudicarse la posibilidad de comunicarse con lo que es llamado de manera coloquial el *más allá* y que otros denominan poder comunicarse con los muertos, espíritus, y ver el futuro. El vidente es parte de la cultura popular de los pueblos. Su peso en la cosmovisión de ciertos sectores sociales no puede ser negada.

conocimiento no sólo para esta persona sino para miles de usuarios de las redes sociales que explican temas complejos con razones absurdas.

Traigo el tema de las redes sociales, principalmente Facebook, ya que para todos los efectos es la plataforma de la cultura-popular-masificada donde la magia y chisme son preferidos a las explicaciones racionales generadas por el conocimiento académico. Los antropólogos culturales plantean que para las culturas premodernas la magia, como los fenómenos metafísicos, eran importantes para explicar el mundo y sus fenómenos. Lo puedo entender, pero no estamos en la etapa premoderna. Comprendo la importancia de la diversidad que nos plantea la postmodernidad, pero considero que las redes sociales no están creando diversidad sino retroceso en el nivel intelectual, matando el conocimiento.

La conexión de estas dos anécdotas me plantea una visión donde cualquier tipo de conocimiento que se esboce es de la misma importancia, sea a través de la cultura popular o de masa o realizado con metodología o análisis crítico; ambos hacen de la información y los datos del conocimiento algo que tiene la misma validez. Lo anterior será definido en el presente escrito como el tipo de conocimiento fomentado por el individuo-red-masificado. Ahora es importante ver lo que se entiende en el siglo XXI por los diferentes tipos de conocimiento, uno de los puntos principales en la muerte del conocimiento.

El conocimiento en el siglo XXI

El conocimiento puede generarse de diversas formas y maneras; sin embargo, uno de los grandes problemas es que los tipos de conocimiento no se han jerarquizado y que, en consecuencia, en el siglo XXI, a nombre de la democratización de todo, se otorgue igual importancia y valor a los distintos tipos de conocimiento.

El valor de la democracia en el tercer milenio es inviolable. Muchos han muerto por ella y otros hemos luchado en diversos niveles y lugares por la consolidación de la democracia en aquellos sitios que han podido pasar por una transición hacia la misma; también seguimos luchando por expandir la democracia a nivel global en cada estado-nación, municipalidad o comunidad. El principio de la democracia[2] es vital. Por eso me parece que intentar plantear que todo tipo de conocimiento tiene el mismo rango y peso como parte de la democracia es hacerle un grave daño. La jerarquización del conocimiento no implica pérdida o no existencia de democracia; por el contrario, la puede ayudar a consolidarse.

Todo aquel conocimiento producto de la investigación académica tiene primacía sobre los otros tipos, por lo cual entendemos conocimiento como:

> Conocimiento representa un estado cognoscitivo/afectivo que encuentra definición en el significado y entendimiento. En el conocimiento es reflejado las preguntas de "cómo" y "por qué" (Zins, 2007, p. 482).

Como advierte Chaim Zins en su trabajo, el conocimiento es un estado cognoscitivo como afectivo que nos lleva a tener el significado y entendimiento de los datos e información que los procesos de comunicación

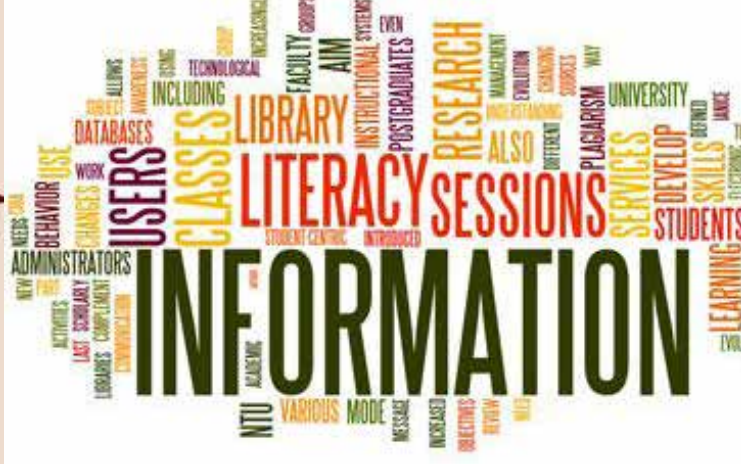
[2] Una definición mínima de democracia es la planteada por Juan J. Linz (1978): "Libertad legal para formular y promover diversas alternativas políticas en relación directa con los derechos de la libertad de asociación, libertad de palabra y como otras libertades básicas, como una libre competencia de forma no violenta entre los líderes, con validaciones periódicas para reclamar el poder; con la inclusión efectivas a competir por las posiciones políticas en el proceso democrático; con la provisión para que todos los miembros de la comunidad política puedan participar cuales quiera su preferencia" (p. 5).

nos brindan. El conocimiento nos conduce a no quedarnos con la sola descripción de los datos y la información. Con ello, hace que la persona aprenda y pueda enseñar ese aprendizaje a otros. Es por lo cual que el conocimiento que tiene primacía es aquel que es producto de la sistematización que le ofrece la metodología y los métodos de investigación.

Ese conocimiento producto de una investigación académica posee características únicas. Es creado a través de metodología, métodos, técnicas e instrumentos que son adecuados al tema, problema y pregunta de investigación, lo que se entiende como parte del conocimiento. Me refiero a tener un claro mapa de la procedencia de los datos y de la información, como también de poder corroborar los mismos para verificar su exactitud y validez.

Lo anterior podemos analizarlo mediante el planteamiento del pensador austriaco-británico Karl Popper. En su importante ensayo "On the Sources of Knowledge and of Ignorance" (1966), establece que la importancia del conocimiento radica en la autoridad del método por el que se adquiere. Que las fuentes de conocimiento se basan en lo que conoces pero esencialmente en observaciones sistemáticas y metódicas que le otorgan validez, con lo cual Popper ayuda a visualizar la importancia de la procedencia del conocimiento y la metodología, de los métodos e instrumentos usados para establecer validez.

Aunque no podemos entender el conocimiento académico como infalible, ya que la subjetividad es parte del proceso de la investigación académica —lo que no la hace menos o más débil—, lo que sí demuestra es que constituye un proceso en que los investigadores con sus trasfondos personales y profesionales, como sus entrenamientos, los inclinan hacia ciertos tipos de temas, problemas y preguntas de investiga-



ción, lo que hace a la investigación académica, y por ende el conocimiento que genera, más diversa o diversa por naturaleza. Esa variedad del conocimiento, donde se puede disponer de varias respuestas a temas, problemas y preguntas similares, hace que crezca el entendimiento de las cosas bajo estudio. Aun con similares metodologías, métodos, técnicas e instrumentos analizando un tema, problema y pregunta de investigación diversos investigadores pueden llegar a datos, información y eventualmente conocimiento diversos.

Otro aspecto que puede ser problematizado es el tema de la capacidad intelectual de los académicos que diseñan las metodologías, los métodos, los instrumentos. Aunque en otro contexto debemos citar a José Ortega y Gasset en *La rebelión de las masas* (1979) obra en la que critica a los especialistas como los nuevos bárbaros del siglo XX, creo que podemos extrapolar el pensamiento del filósofo español al siglo XXI para entender cómo hay académicos e investigadores que tienen un entrenamiento de "especialistas", con lo que son no más que tecnócratas sin cultura que sólo saben de su pequeño pedazo de especialidad técnica sin una cultura y un conocimiento general que los avale. La figura de un académico culto con un conocimiento general no sólo de su especialidad es lo que nos ha faltado para evitar la muerte del conocimiento.

En las primeras dos décadas del siglo XXI ha comenzado una tendencia que en un principio como académico apoyé totalmente. Fue el uso del llamado conocimiento tácito como una fuente de entender la realidad, aunque hay que aceptar que este tipo de conocimiento en áreas académicas como la antropología, sociología y estudios culturales, entre otras, lo habían utilizado desde el siglo XX. En un principio mi apoyo radicaba en la lógica de abrir la investigación académica al uso del conocimiento tácito, lo cual nos daría una perspectiva más amplia para conocer la cultura, sociedad, economía y política, haciendo del conocimiento académico uno más apegado a los diversos sectores sociales.

El problema ha sido que en el siglo XXI estamos viendo cada vez más una tendencia de utilizar el conocimiento tácito como el que tiene mayor valor que el explícito por estar más apegado a los grupos mayoritarios, entiéndase las masas. Debemos definir el conocimiento tácito como aquel que surge de lo intuitivo, difícil de comunicar, ya que está en la mente de las personas y la forma de obtenerlo es a través de la socialización y la mentoría. Quiero dejar claro que a este tipo de información y datos los llamo conocimiento tácito por ser un término aceptado en la literatura, pero a mi parecer no es conocimiento, sino información y datos recolectados de forma casuística sin mucho rigor basados en la experiencia y la práctica.

Este mal llamado "conocimiento tácito" tiene algún valor si es utilizado por el denominado conocimiento explícito. El conocimiento explícito es sistemático y formal en la manera de adquirirlo. El conocimiento explícito es so-

bre todo resultado del proceso de investigación mediante metodologías, métodos y técnicas de investigación validadas para saber de su alcance y fortaleza respecto a tema, problema y pregunta de investigación, lo que lo hace universal al no sólo describir sino analizar la información y datos que recoge, utilizando fuentes de la literatura arbitrada por pares académicos o científicos para contextualizar su significancia teórica como parte de tendencias intelectuales.

El conocimiento explícito, lo que he llamado aquí el conocimiento universal, está basado en el uso de la literatura y la teoría que lo contextualizan, por lo cual, para que un conocimiento llegue a considerarse académico y universal, necesita analizar la información, los datos encontrados en la metodología y métodos —fuentes primarias—, con una literatura y una teoría —fuentes secundarias. Es por esto que cada vez más, al no utilizar libros y artículos arbitrados, los estudiantes y algunos académicos no están generando conocimiento sino proscribiéndolo, matándolo. La idea es cada vez más generalizada entre presidentes de universidades, académicos y estudiantes, para quienes todo está en internet. Es una de las razones principales para plantear que ha muerto el conocimiento.

Comunicación en masa, internet y redes sociales ante el conocimiento

Para 1996, antes de la creación de lo que hoy llamamos redes sociales y en medio del fortalecimiento del *web*, el presidente de la Universidad de Puerto Rico, doctor Norman Maldonado, hablaba durante los eventos de graduación —la Universidad de Puerto Rico es un sistema universitario con once campus— de que las bibliotecas como edificios ya no iban a existir, ya que todo iba a estar en el internet. Tuve la oportunidad de exponerle que las bibliotecas eran más que libros y que su importancia en el proceso de la creación del conocimiento les daba una posición privilegiada como necesaria para el siglo XXI. Tengo que admitir que el doctor Maldonado reconoció su error y rectificó. Con aquella broma planteaba que tenía que regresar a utilizar las bibliotecas. Mientras estuvo como presidente, el doctor Norman Maldonado apoyó de forma impresionante a las bibliotecas con recursos económicos, dándole un papel fundamental en lo que sería eventualmente llamado alfabetismo de la información (*information literacy*).

Para el mismo año, comienzo a tener la experiencia más importante que he tenido en mi vida académica, la de ofrecer cursos a nivel universitario: licenciatura y posgrado. Era para lo que me había preparado toda mi vida. Siendo hijo de universitarios —mi padre y madre trabajaron en la Universidad Puerto Rico, Recinto de Río Piedras—, la universidad no era una institución tal cual sino parte de mi vida. De niño me colaba en los salones de las facultades de Derecho, Ciencias Sociales y Arquitectura para escuchar a los profesores. Los admiré siempre. Quise ser como ellos. Veía algo especial en el proceso que se da en las aulas de clase entre profesores y estudiantes. Lo que puede denominarse el proceso de transferir, debatir y discutir el conocimiento. El mismo que hoy veo muerto.

Gracias a la experiencia recabada durante mis estudios de posgrado —maestría y doctorado— en University of Wisconsin-Madison, vi la importancia de los medios de comunicación en masa como forma de experiencia cultural y del conocimiento, además de herramientas del proceso de enseñanza-aprendizaje. Desde la primera clase que tuve el honor de ofrecer en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Cayey, incorporé el estudio de películas cinematográficas y programas de televisión y radio como herramientas

para entender la sociedad. Al comprobar el entusiasmo de los alumnos por analizar una película junto a la lectura de un libro o artículo académico, y entendiendo los aspectos intelectuales y del conocimiento que se pueden extraer de éstos, comprendí que era una manera diversa e innovadora del proceso de enseñanza-aprendizaje.[3]

Como he dicho, el uso de videos y películas es indispensable en una sociedad global que cada vez produce más generaciones visuales. Su forma de entender el mundo es visual y luego —no estoy muy convencido que en un segundo plano— la lectura. Esto genera una gran presión por parte de los estudiantes, como también de la comunidad en general, de buscar información y de manera errónea entender que es conocimiento lo que sólo se aprecia mediante los videos y las películas. La televisión y la radio se han vuelto la fuente de información primaria en casi todos los países del planeta. Con ellos, la información limitada y encapsulada es la realidad, creando la distorsión de lo que las grandes masas entienden por conocimiento.

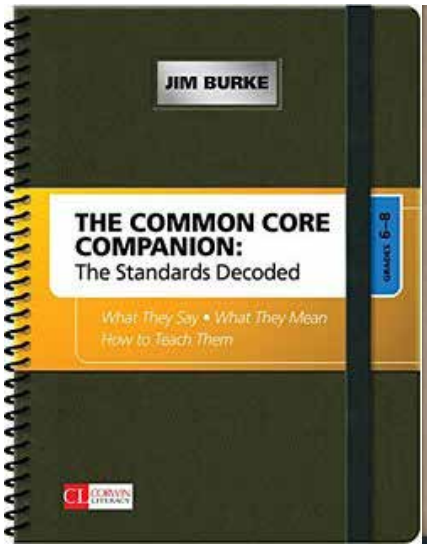
Desde finales del siglo XX y comienzos del XXI la incorporación de las tecnologías y alfabetismo de la información han sido vitales en los cambios curriculares de las universidades, aspectos que no solo apoyé sino incorporamos a través del currículo en la Universidad de Puerto Rico y en San Diego State University. El reto ha sido que el uso del internet por los estudiantes a finales del siglo pasado e inicios del presente se ha ido desvirtuando y, con ello, los profesores universitarios hemos ido cediendo a una nueva realidad. Por lástima tenemos estudiantes y profesores que cada vez leen menos. Los estudiantes piensan, y me lo han dicho, que no es necesario leer por que todo está en el internet, con lo cual hemos ido diluyendo los prontuarios de los cursos como las lecturas y trabajos de investigación, entre otras actividades, para adecuarlos a esa dejadez no sólo de leer sino de buscar el conocimiento como parte de un proceso de investigación académica, con lo que hemos sido cómplices de la muerte del conocimiento.

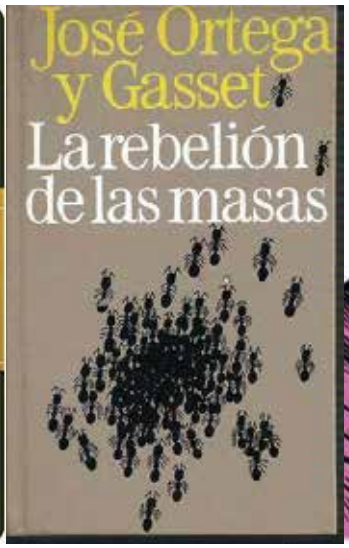
Como la tormenta perfecta de la integración de los medios de comunicación en masas y el internet ha sido el surgimiento, a comienzos del siglo XXI, de las redes sociales. El nuevo templo de la *socialité* es el Facebook, un nuevo culto donde los seres humanos planteamos lo que hacemos antes de vivirlo. Para muchos, lo que no está en Facebook no ocurrió en tu vida. México es uno de los países del mundo con mayores usuarios de Facebook.[4] Mis estudiantes de licenciatura y posgrado del CETYS le dedican en promedio de tres a siete horas diarias. El poder de esta red social es tan grande que periódicos como *The New York Times* y *The Washington Post* entraron en un acuerdo para presentar a través de este medio noticias importantes.

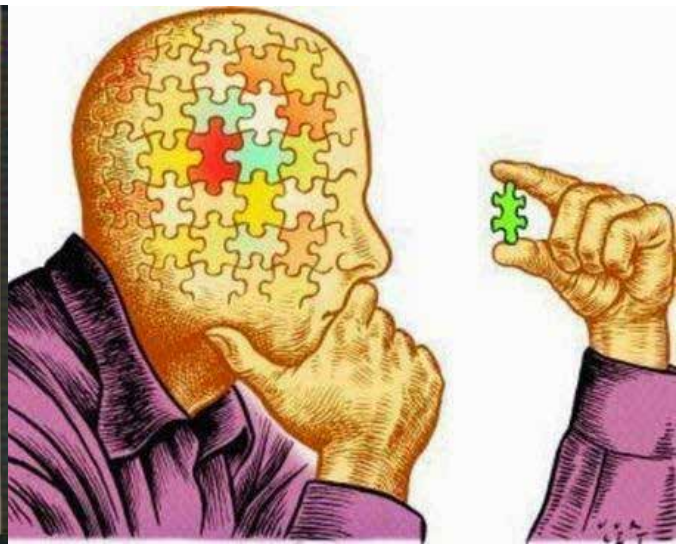
Creo que como académicos debemos utilizar las redes sociales como Facebook, Twitter y YouTube, entre otras, como herramientas en el salón de clase, y también para participar en la discusión de asuntos importantes de nuestras comunidades. La posición de intelectuales públicos y académicos se ha ido perdiendo, dejando que personas sin preparación y conocimiento presenten su opinión sólo porque son comunicadores. Las redes sociales, mediante *blogs, microblogs, tweets, micro-clips* y *posts*, son espacios que debemos ir tomando los académicos como intelectuales públi-

[3] Ofrecer clases es uno de los mayores honores que tengo como académico. En muchas ocasiones los estudiantes, durante y luego del semestre, se han acercado a plantearme que una de las experiencias que les cambia más la vida es analizar el cine, ya no sólo como entretenimiento sino como una creación artística-cultural que plantea aspectos ideológicos, como mensajes y temas en los que tenemos que profundizar.

[4] México es el quinto país con mayor usuarios de Facebook donde: Estados Unidos tiene 152 millones, India 109 millones, Brasil 71 millones, Indonesia 60 millones y México 45 millones para mayo de 2014 (Statista, 2015).







cos para elevar la discusión e información con nuestro conocimiento, invitando a nuestros estudiantes a participar como universitarios con información y conocimientos.

Dejando claro lo anterior, es importante analizar otras formas de utilizar las redes sociales como parte de la muerte del conocimiento. El primer poeta laureado del Museo de Arte Contemporáneo de Nueva York —MOMA, por sus siglas en inglés—, Kenneth Goldsmith, ofrece una clase en University of Pennsylvania titulada "Perdiendo el tiempo en el internet (*Wasting Time on the Internet*)", que ha tenido gran aceptación entre los estudiantes. Lo que me preocupa es el planteamiento del curso. Establece que el tiempo que las personas dedican a las redes sociales y los correos electrónicos muestra que las personas leen y escriben más de lo que se piensan, que lo que se debe hacer es redirigirlo para que sea creativo, donde los individuos puedan escribir novelas, poemas o cuentos a través del Twitter o el Facebook.

No estoy de acuerdo con el planteamiento del poeta Goldsmith. El tipo de lectura que se realiza principalmente en las redes sociales, vía Facebook o Twitter, no tiene, no puede tener el mismo nivel de profundidad que la lectura de un libro o una revista académica o cultural, sean de formato electrónico o impreso. Si lo que plantea Goldsmith, y creo estar en lo correcto, es que si se trata de leer los comentarios que hacen los usuarios de las redes sociales en torno a *memes* y *post-lights*, no podemos hablar de lectura, que es algo más profundo y requiere de la participación intelectual del lector, buscando conocimiento e información. El lector y la lectura construyen lo que se conoce como el espacio de lo culto.[5] En su mayoría, por lo menos en Facebook, los lectores están atraídos por el lenguaje visual de la red social; el lenguaje escrito es suplementario. Plantear lo escrito en Facebook como algo que tiene potencial de ser literatura o trabajo de creación, es incorrecto; sería como llamar la serie de novelas de *Fifty Shades of Gray* y *Twilight* literatura seria.

El proceso de escritura requiere no solamente de estar frente a una computadora, un *smartphone* o una tableta y ponerte a redactar. La escritura precisa de todo un proceso de trabajo intelectual de investigación. Mario Vargas Llosa[6] ha planteado lo rigurosa que es la preparación y la investigación para crear una obra de literatura. No creo que en 160 caracteres podamos, aunque sean espaciados en varios *tweets*,

[5] Para leer más sobre la relación de lectores y lectura, se recomienda consutar el libro *Historias de lecturas y lectores* de Juan Domingo Argüelles (2014).

[6] Mario Vargas Llosa nos plantea que no sólo es importante la pasión de escribir sino el escritor tiene que ser dedicado y hacer su investigación como parte del proceso de crear (Rodríguez, 2003).

desarrollar una obra de literatura, análisis o investigación.

No quiero dar la impresión de que las redes sociales no tienen un papel importante en el siglo XXI. Como parte de las tecnologías de la información, han jugado y pueden jugar un papel importante en el proceso de comunicación entre personas. No hay duda que la revolución en Egipto en 2011 que derrocó al último faraón Hosni Mubarak fue gracias al uso del Facebook, pero como afirman Ronald Deibert (2012) y Evgeny Morozov (2012), el ciberespacio puede ser un arma de doble filo donde los regímenes políticos, democráticos y autoritarios, pueden controlar la información creando una nueva forma de enajenación.

Otro aspecto importante es que los medios de comunicación en masa pueden y han ayudado a cambiar aspectos importantes en las sociedades. La televisión que en 2014 y 2015 vive un renacimiento por la alta calidad de los programas, mucho de esto gracias a proveedores como Netflix, ha transitado a temas triviales, trayendo aspectos importantes del siglo XXI, tales como *House of Cards* y *Grace and Frankie*, así como la serie *The Newsroom*, transmitida por HBO, y *The Big Bang Theory*, que nos ponen a los nerds en medio de la sociedad. No niego la importancia de la radio —ejemplos como National Public Radio y BBC—, televisión y cine como parte de un aspecto fundamental de la cultura del tercer molenio. El problema es cuando nos quedamos sólo a ese nivel y no buscamos información ni la analizamos para entender la complejidad de su contexto para la creación de conocimiento, lo que sí hace la investigación básica, las herramientas que confiere el alfabetismo de la información, y la lectura crítica y profunda.

Individuo-red-masificado

Comenzamos este escrito con la cita de José Ortega y Gasset "el hombre-masa se siente perfecto" (1979, p. 94), habida cuenta que la muerte del conocimiento es la actitud que se ha ido formando con el progreso del ser humano. Las teorías de la modernización y el desarrollo[7] pusieron énfasis en la conquista de las necesidades materiales de las personas. No podemos negar una mayor democracia en lo político, la incorporación de los diversos sectores en lo social y en lo cultural, así como la importancia de validar la creatividad de los ser humanos. Pero coincido con Ortega y Gasset en la medida que el desarrollo de la sociedad moderna, como también la postmoderna, ha dejado de problematizar la forma en que la tecnología y lo inmediato han debilitado el sacrificio de conocer y la humildad de aprender.

Desde esta perspectiva entiendo que el individuo-red-masificado es parte fundamental de la muerte del conocimiento. Estar conectado a la red el día entero, creyendo que a la disposición de un "clic" se puede disponer de la información que se desee, ha procreado holgazanes. Muchos de mis estudiantes, y hasta mis hijos, me han dicho que para qué hay que leer si está "todo" en internet. Tanto a mis estudiantes como a mis hijos los he retado a tomar un tema para ver cómo lo analizan y comprenden en un determinado tiempo. Cuando empezamos la discusión lo mejor es que saben describir y decir lo que leyeron. Pero entenderlo, analizarlo y elaborar una crítica de los posibles factores se le hace imposible. Me dicen, profesor o papá, que "tú has leído más que nosotros". Mi respuesta es: "comiencen a leer porque es la única manera de comprender el conocimiento y generarlo".

El individuo-red-masificado igual tiene problema para entender el pensamiento crítico.

[7] Para analizar teorías relacionadas con la modernidad y desarrollo ver lo libros: *The Theory of Economic Development* de Joseph A. Schumpeter (1934); *The Theory of Economic Growth* de W. Arthur (1955), *Sociological Aspects of Economic Growth* de Richard D. Irwin y Bert F. Hoselitz (1960); y *The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto* de Walt W. Rostow (1960).

La idea de promover el pensamiento crítico a través del currículum que posee su pico en la década de 1990 me parece ha fracasado. Los estudiantes ven, y pienso que así se lo hemos enseñado, que pensamiento crítico es ofrecer una opinión. El proceso de leer y buscar planeamientos que ayuden a validar la opinión con fuentes no se ha incorporado efectivamente al pensamiento crítico, como tampoco utilizar fuentes que contradigan los propios planteamientos. Es por ello que se está promoviendo en Estados Unidos, con gran resistencia por sectores que quieren el conocimiento muerto, el programa Common Core. Esta iniciativa de la administración del presidente Barack Obama aspira a que los alumnos lean textos completos, no resúmenes de lecturas, y que los puedan interpretar con un pensamiento crítico, buscando fuentes que validen sus posiciones.[8]

Este individuo-red-masificado no lee ni le interesa saber ni conocer "porque todo está en internet". Sin embargo, gusta de opinar sobre todo. Es la situación clásica del ignorante que se cree saberlo todo con gran arrogancia, dado que todo está precisamente en redes sociales. Lo triste es que entre más conectado está el individuo-red-masificado está más solo. Su arrogancia no únicamente lo lleva a rechazar el conocimiento, sino que se le hace difícil establecer relaciones por el nihilismo que plantea su actitud hacia la vida, al cerrarse a todo lo exterior y no escuchar, como plantea Ortega y Gasset en *La rebelión de las masas*. Este individuo-red-masificado es la evolución de lo que Ortega y Gasset entendió como hombre-masa. Es el producto de la masificación de todo el quehacer humano, el rechazo al esfuerzo, buscando todo de forma inmediata. La muerte del conocimiento es el claro resultado de la actitud del individuo-red-masificado.

Conclusión

El desarrollo de las sociedades en el siglo XXI ha ido minimizando la jerarquía de los tipos de conocimiento. Ante la búsqueda de democratizar todo, esto ha derivado en una urgencia de igualar todo tipo de conocimiento sin considerar la validez y rigurosidad tanto del modo de generarlo como de adquirirlo. Nos hemos uniformado hacia lo menos riguroso, donde la validez del conocimiento es casi inexistente.

El principal reto del porqué ha muerto el conocimiento está en el individuo-red-masificado, el cual se juzga perfecto y posee la arrogancia del ignorante, ya que plantea que todo está en internet o las redes sociales, y entonces para qué leer o hacer el esfuerzo de búsqueda para conocer analizando los marcos teóricos y contextuales. El problema es que el individuo-red-masificado no sólo ha matado al conocimiento sino que lo entierra todos los días, evitando que pueda resucitar.

Estoy de acuerdo con Henry Kissinger (2014) en cuanto a la importancia del internet como factor de accesibilidad de la información. Miramos que en países como México, donde no existe la tradición del desarrollo de bibliotecas de investigación con grandes colecciones de libros y seriados,[9] la *web* ha ayudado a países emergentes a disponer de un tipo de información antes imposible de obtener por la mayoría de la población, aún la académica, con lo cual tenemos que ver lo positivo y democratizador del internet como ejemplo de la

[8] Common Core es más complejo que lo planteado en este escrito. Para conocer más del mismo ver *The Common Core: The Standards Decoded* de Jim Burke (2013).

[9] Esta falta de tradición de bibliotecas grandes de investigación es un resultado histórico de México y el papel que las universidades y bibliotecas han tenido en este país, algo que esperamos analizar en otro trabajo. Pero para dar una muestra de comparación, la Biblioteca Central de la UNAM tiene una colección de 551 000 títulos, entre libros, documentos y revistas (bc.unam.mx). Al compararla con solo una de las bibliotecas especializadas en estudios latinoamericanos de la University of Texas-Austin, la Nettie Lee Benson Collection tiene 950 000 títulos (lib.utexas.edu).

enorme posibilidad de apertura de información y conocimiento, antes relegados sólo a unas élites.

Pero de igual manera Kissinger plantea que el conocimiento que se adquiere de los libros y la discusión intelectual de los mismos no puede ser cambiada por la búsqueda de información en internet para saber qué pasa y qué hay. Navegar sin conocer las referencias y sin la brújula que el conocimiento que surge de la lectura de libros académicos deja al usuario a la deriva. Es en el proceso lento pero necesario de ir madurando la información con las ideas pensadas o reflexionadas como se aprende o crea un conocimiento con validez.

Ha muerto el conocimiento. Pero vivimos en las tierras del coronel Aureliano Buendía, ese mundo del realismo mágico donde existimos y hablamos con los muertos. Si hay alguna posibilidad de resucitar al conocimiento, considero que pueda que ocurra en nosotros los latinoamericanos, principalmente los mexicanos, dada su gran afición a las redes sociales; claro, esto si los espíritus de las dos vacas nos ayudan para que inicie un diluvio macondino tan necesario en toda Baja California. Pero esto dejémoslo ya para otro escrito. Ⓐ

Referencias

Arguelles, J. D. (2014). *Historias de lecturas y lectores*. Ciudad de México: Océano Travesía.

Arthur, W. (1955). *The Theory of Economic Growth*. Ilinois: Richard D. Irwin.

Burke, J. (2013). *The Common Core: The Standards Decoded*. California: Corwin Literacy.

Deibert, R. (2012). International Mechanism of Cyberspace. En L. Diamond y M. F. Plattner (Eds.), *Liberation Technology: Social Media and the Struggle for Democracy* (pp. 33-46). Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Fukuyama, F. (2011). *The Origins of Political Order: From Prehuman Times to the French Revolution*. New York: Farrar, Straus and Giroux.

Hoselitz, B. F. (1960). *Sociological Aspects of Economic Growth*. Illinois: The Free Press of Glencoe.

Kissinger, H. (2014). *World Order*. New York: Penguin Press.

Linz, J. J. (1978). *The Breakdown of Democratic Regimes: Crisis, Breakdown, and Reequilibration*. Baltimore: The John Hopkins University Press.

Morozov, E. (2012). Whither Internet Control? En L. Diamond y M. F. Plattner (Eds.), *Liberation Technology: Social Media and the Struggle for Democracy* (pp. 47-62). Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Ortega y Gasset, J. (1979). *La rebelión de las masas*. Madrid: Revista de Occidente.

Popper, K. R. (1966). On the Sources of Knowledge and of Ignorance. En G. F. Stout, et al. (Eds.), *Studies in Philosophy: British Academy Lectures* (pp. 169-212). New York: Oxford University Press.

Rodríguez, J. (2003). La pasión de escribir: Conversación con Mario Vargas Llosa. *Revista de Comunicación*, 1, 98-115.

Rostow, W. W. (1960). *The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto*. Cambridge: Cambridge University Press.

Schumpeter, J. A. (1934). *The Theory of Economic Development*. Cambridge: Harvard University

Statista (2015). Statista: The Statistics Portal, Recuperado 26 de mayo de 2015, de www.statista.com.

Zins, C. (2007). Conceptual Approach for Defining Data, Information, Knowledge. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 58(4), 479-493.

Cruzar el puente.

Notas sobre la traducción de poesía del español al inglés

Anthony Seidman

Anthony Seidman (1973) es poeta y traductor estadounidense. Autor de cuatro libros de poesía, entre los que destacan *Where Thirsts Intersect* (The Bitter Oleander Press, 2006) y *Combustions* (March Street Press, 2008). Poemas, ensayos y traducciones suyas han aparecido en *World Literature Today*, *Nimrod*, *Skidrow Penthouse*, *Rattle*, *Borderlands*. *Texas Poetry Review*, *The Bitter Oleander*, *Luvina*, *La Jornada Semanal*, *Crítica*, *El Ángel de Reforma* y *Newsweek*. Fue antologado en *Corresponding Voices* (Syracuse University, 2005) y *Vapor transatlántico. Estudios sobre poesía hispánica y norteamericana* (UNAM, 2008). Reside en Los Ángeles, donde imparte clases de literatura y dirige un taller de poesía en el centro cultural Beyond Baroque en Venice Beach.

Al pensar con respecto a la traducción de poesía, me viene a la memoria un poema que encapsula la imposibilidad que significa labrar con aquella sustancia luminosa e incorpórea las palabras mismas. El poema se titula "τὸ καλόν" —"Tò Kalón"—, que en griego quiere decir *la belleza física y moral*. El autor es Ezra Pound:

> Even in my dreams you have denied yourself to me
> And sent me only your handmaids.
> (*PERSONÆ*. New Directions, Nueva York: 1926)

> Hasta en mis sueños te me has negado,
> y sólo me enviaste a tus sirvientas.
> (traducción mía)

Al escribir un poema, el poeta trata de capturar la poesía, y siempre es una delicia fracasar y continuar intentando crear el poema ideal. Al leer el poema de Pound, en el idioma original, el lector también traduce las imágenes y recrea aquel intento, porque si el poema es una manera de transmitir y traducir un momento, una época, una emoción en palabras, la lectura es también una forma de traducción. Y existen ciertos poemas, cuya magia y dificultad estimulante no se pueden expresar en una monografía crítica sino a través de una traducción. No puedo explicar cómo se me dilatan las pupilas, la calma voluptuosa que me conduce por medio del lenguaje al leer las primeras líneas de un poema como "Ah, que tú escapes", de Lezama Lima, y al momento de traducirlo perderme en sus imágenes que como cajas resonantes se abren y desatan espejismos, "antílopes" y "serpientes de pasos breves, de pasos evaporados" que se disuelven al momento en el que ya han alcanzado su "definición mejor".

Cada traducción es un fracaso a la misma vez que es una exégesis profunda. Ninguna traducción puede alcanzar la idea del poema en su original, así como ningún poema puede plasmar por completo el concepto de la poesía.

***

Hay ciertas palabras en cada idioma que transmiten un misterio único y que solamente en aquellas vocales y sílabas originales se les puede palpar. Aquellas palabras, sean insultos o términos topográficos, son empleadas y, a veces, abusadas, pero se mantienen herméticas al oyente que apenas está aprendiendo una lengua ajena. Penetrar el misterio de aquellas palabras se vuelve una tarea gratificante. Me vienen a la mente los siguientes ejemplos.

En el comentario de Rashi sobre *Bereishit*, del libro del *Génesis*, se nos revela que la etimología de la palabra que nombra "el cielo" o el cosmos —"shamayim", en el hebreo שָׁמַיִם— está compuesta de las palabras que significan "fuego y agua" —"esh romayim"— y que eso nos sugiere cómo Dios "mezcló el uno con la otra para crear el cielo". Una teoría atrayente cuya lógica se basa en dividir los fonemas de la palabra. Sería imposible con el vocablo "heavens", en inglés.

A veces una palabra palpita en un idioma extranjero y provoca en el traductor o el oyente una reacción profunda, un umbral en el más allá. Al oír el nombre de aquellas playas soleadas y alucinantes de California, Malibú, Cernuda escribió:

> Málibu,
> Viento que ulula.
> Bosque de brujas.
>
> Málibu.
> Una palabra,
> Y en ella, Magia.

El topónimo contiene su encanto sonoro, que no proviene del inglés sino del idioma de los Chumash. Para mí, el verbo "chisporrotear" en el español concibe la esencia de un incendio mejor que el simple verbo "crackle" en inglés. De mis años viviendo en Ciudad Juárez la palabra "puente" cobró vida de una manera inverosímil. Pronto aprendí que para expresar "la frontera" o "la línea" se decía "el puente". Con el paso del tiempo, aquel puente que se ubicaba cerca de mi colonia, el puente Santa Fe, con su forma de araña monstruosa extendiendo sus patas sobre el río Bravo, se convirtió en una metáfora tan palpable como su concreto para explicar el paradigma del imperialismo gringo. Sin embargo, puedo imaginar a un juarense decir: "¿Y qué? ¡Pudieras mejor haber mencionado torta de colita de pavo o una *caguama* bien helada!".

Las asociaciones que te provocan ciertas palabras resultan a veces arbitrarias. Y que sea así no es problemático. El traductor debe explorar el porqué.

***

Es importante situarme dentro de una tradición literaria. La poesía escrita en inglés moderno —desde

la época del conde de Surrey, Henry Howard, o sir Thomas Wyatt— empezó con traducciones e imitaciones de la poesía italiana, que en su tiempo consistía en imitaciones de la poesía provenzal. El mejor poema en inglés del siglo XVI, "They Flee from Me", fue nutrido por la poesía de Petrarca. Algunos de los poemas de sir Thomas Wyatt que continuan fascinándome son básicamente traducciones.

Claro, hay que recordar que la palabra "origen" tiene que ver más con la raíz que con el concepto de que el poeta crea algo nuevo a través de la nada o del sonido de las letras. El poeta construye una casa de piedra transparente, y la cantera proviene de las voces del pasado. Cada traductor debe entender que tiene que aprender no sólo sobre la tradición del poeta a quien traduce, sino también sobre su propio léxico, el cual proviene de otras tradiciones que a veces se cruzan con la tradición del poema que está traduciendo.

***

A 22 años me encontré viviendo en la zona fronteriza entre México y los Estados Unidos, en la zona proscrita de la colonia Bellavista de Ciudad Juárez. A unas cinco cuadras de mi puerta se ubicaba el puente internacional, también la avenida Juárez que todavía se encontraba en su plena gloria de antros, discotecas, cantinas, antes de que la "guerra" contra los narcos destruyera la urbe y de que el gobierno decidiera aniquilar todos los edificios, fondas, bares y negocios de la Mariscal.

Cada tarde, el poeta Martín Camps me acompañaba durante una caminata de una hora desde la universidad, en El Paso, al Puente Internacional. Tomábamos las mismas clases de la maestría en literatura y conversábamos de nuestros descubrimientos literarios, nuestros poemas incipientes. Bajo aquel sol enfurecido del desierto, muchas veces entramos a la sombra del bar Bombín donde se podía conseguir una *chela* por cinco pesos. Por las noches aquel bar se llenaba de poetas y escritores de nuestra edad. Muchas pláticas, discusiones sobre literatura y arte tomaban lugar ahí, todos sus participantes felices y a la deriva en un ambiente de humo de cigarrillo, amistad, libros y manuscritos compartidos.

Menciono todo esto porque resulta a veces muy intensa la soledad de enfrentarse a la página en blanco, pero es agradable y estimulante realizar esa labor en plena conversación con otros. Creo que el ánimo de empezar revistas, sellos y colaborar en proyectos son algunas de las actividades más gratas del oficio, sobre todo cuando uno es joven. Recuerdo los momentos de fiesta en lugares como el Bombín, en mi casa ruinosa de la calle Cobre, cuando planeábamos y maquilábamos *plaquettes* y otras ediciones. Bernardo Jáuregui creó su propio sello, Bagatela, y publicamos una selección de poemas en prosa míos junto con los de J. J. Blickstein, editor de *Hunger Magazine*. Para esta revista yo edité y traduje una muestra de poetas jóvenes de Ciudad Juárez. Presentamos las *plaquettes* y el número en un bar que ya no existe, el Segundo Piso. Aquel contacto directo con poetas me ayudó mucho a entender las tendencias estéticas de la poesía del norte, una poesía nutrida por la poesía norteamericana, y sobre todo por la presencia de Leonard Cohen o Charles Bukowski en poetas como Édgar Rincón Luna o César Silva Márquez. Más tarde edité y traduje una representación más amplia de poetas mexicanos; como muchos traductores, ya estaba fascinado por un tema en particular, la poesía mexicana, desde la época de los modernistas hasta los poetas que compartían mi misma edad. Aquella selección de poetas mexicanos salió en *The Bitter Oleander,* incluyendo autores que siguen publicando libros singulares en la poesía mexicana contemporánea, entre ellos Martín Camps, Gaspar Orozco, Édgar Rincón Luna y César Silva Márquez.

Cuando empecé a vivir en Ciudad Juárez percibí de inmediato la diferencia entre la poesía y la literatura del norte, sobre todo la de la zona fronteriza y la del centro del país; ésta sigue con un tono afrancesado y pirotecnias vacías de una poesía experimental o, como ya se dice hoy en Los Ángeles —algo que lamento— una poesía "conceptual". Muchas de mis conversaciones con poetas de Ciudad Juárez se basaban en su interés de interpolar las imágenes, la franqueza y la sordidez cotidiana y urbana de poetas como Bukowski o de las letras de las canciones de Lou Reed o Tom Waits. En la

plática, más de una vez, poetas de la región fronteriza han revelado un fuerte desinterés por los poetas "canónicos" de México, ya sea un Carlos Pellicer o un Jaime Torres Bodet, por ejemplo.

Muchos de mis esfuerzos han tratado de reimaginar aquellos poemas influidos por la poesía como si fuesen escritos en un inglés contemporáneo de los Estados Unidos. Me imaginaba unas voces literarias que compartían mucho con poetas de Los Ángeles.

***

No existen versiones finales en la traducción de poesía. La versión moderna o contemporánea de un poema no siempre es la versión más ilustre. Al lector que le interesa pasar horas comparando traducciones de "Coplas a la muerte de su padre", de Jorge Manrique, llevadas al inglés, debe terminar su investigación con la versión de Longfellow, un poeta que ya no está de moda en su país natal pero que fue un personaje literario políglota, culto y talentoso, tanto más interesante que otros traductores-poetas norteamericanos contemporáneos, incluso W. S. Merwin o Robert Bly. La versión se lee como poema escrito en inglés y debe estar incluida en antologías de poesía norteamericana escrita en inglés.

En 2000, cuando Édgar Rincón Luna publicó *Aquí comienza la noche interminable* en el Fondo Editorial Tierra Adentro, leí por vez primera su poema "El Cerco". Una primera versión del mismo traducido al inglés apareció en la revista *Hunger* en 2003; al leerla, el poeta Gaspar Orozco me informó que mi traducción del título como "The Fence" no reflejaba que en la poesía española medieval y del Siglo de Oro la expresión "levantar un cerco" expresaba un contexto militar o el inicio de una batalla, es decir, "to lay siege", como se dice en inglés. El traductor, entonces, debe releer la versión con la gente informada. Aunque trabajé con el autor en traducir el poema, Rincón Luna no sabía de esa connotación del término en la poesía del Siglo de Oro. Ahí reside otra lección importante: el poeta no siempre sabe lo que él o ella está expresando. En su voz reside una tradición, muchos ríos y riachuelos, y corrientes oscuras y subterráneas. Opté por no interpolar la idea de una batalla, pero elegí una palabra que expresaba algo más que un cerco común y corriente. Además, al leer y releer la versión ya me fue imposible negar una alusión a la muerte en el poema —aquella presencia femenina en la imaginación hispana, y no el "Grim Reaper" de los anglos— en la línea donde el narrador menciona la noche, sustantivo femenino en español. Opté por usar el adjetivo posesivo "her" en la imagen de la noche que se ofrece; así pude aludir a Nyx en el poema, y al misterio de la vasta noche que ocupa la imaginación de un niño. Tampoco pude resistir la idea de una "city of night" de Morrison. Incluyo la versión final, en inglés, seguida por la transcripción del original:

ÉDGAR RINCÓN LUNA

THE ENCLOSURE

At a certain moment
after having left home
you thought you had forgotten something
an object
something uncertain
and that it was necessary to turn back

Once in particular
while in the middle of childish games and glee
a word took you by surprise
and you turned your gaze elsewhere in search of it

Then with undeniable fear
a voice surprised you while you spoke
another voice
simple another

And when the vast and
traversable night offered herself to you
you became aware how
between the dust and the city
for us
poetry was building an enclosure

EL CERCO

En algún momento
después de haber salido de casa
pensaste que algo se te había olvidado
un objeto
algo desconocido
y que era necesario regresar

Alguna vez
en medio del juego infantil y la risa
una palabra te tomó por sorpresa
y volviste tus ojos a otro sitio buscándola

Entonces, entre el miedo innegable
una voz te sorprendió mientras hablabas
otra
simplemente otra

Y cuando la noche se te ofreció vasta
recorrible
te diste cuenta
de cómo entre el polvo y la ciudad
la poesía se nos fue levantando un cerco

***

AQUÍ COMIENZA
LA NOCHE
INTERMINABLE

FONDO EDITORIAL TIERRA ADENTRO

La labor y visión de la traducción de poesía es algo tan creativo como el acto mismo de escribir un poema "original". Entre un traductor conservador como Robert Bly o alguien más atrevido como Jerome Rothenberg, siempre escojo leer la versión que es fruto de la co-creación, la creatividad e incluso cierta audacia estética. Claro, Nabokov decía que una traducción hay que leerla tal como es, una versión diluida del original; sin embargo, prefiero leer la traducción por Paul Blackburn del *Cid* que la versión más fiel de Merwin. El poema traducido debe ser una recreación y un poema; yo prefiero leer la traducción que contiene un error con respecto a la comprensión de un verbo o un término, pero que se lee como algo creado en inglés. Hay muchos ejemplos. Menciono un caso muy conocido, la versión de "The Seafarer" a cargo de Ezra Pound, hecha en verso aliterativo y que refleja el idioma anglosajón mejor que otras versiones de especialistas. Si alguien desea una traducción creativa que transfiera el tono y el ritmo de un poeta, aunque interpolando anacronismos y modismos contemporáneos, sugiero las traducciones de François Villon realizadas por Jean Callais, pseudónimo de Stephen Rodefer. A veces las imitaciones e improvisaciones son tan interesantes como el texto original.

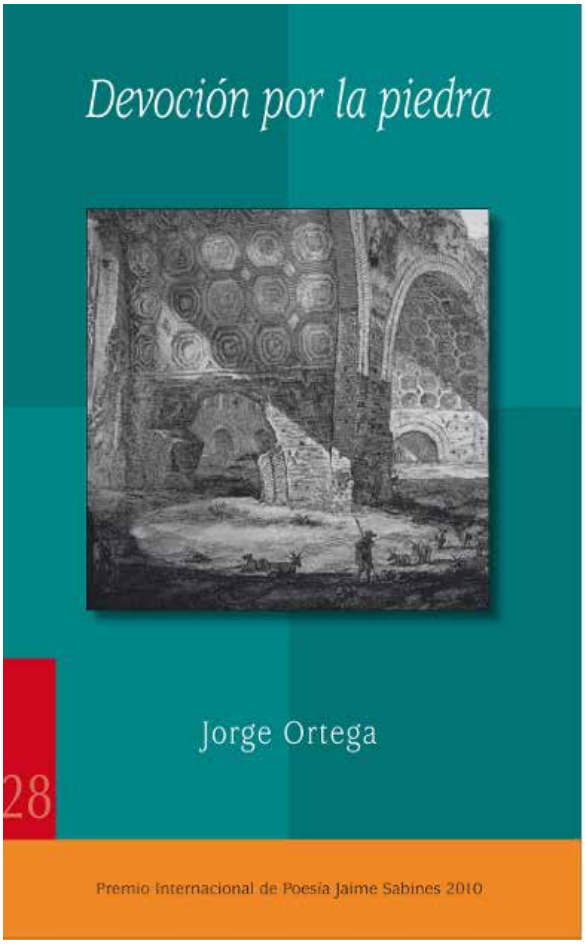
La poesía de la región fronteriza continúa fortaleciéndose. Últimamente me he dedicado a traducir la poesía de Roberto Castillo Udiarte, primer traductor de Bukowski en México. Ciertas versiones de sus poemas han aparecido en las revistas *World Literature Today*, *Huizache* y *Skidrow Penthouse*. Su poesía, repleta del lenguaje de Tijuana, me ofrece una tarea estimulante. Al leer líneas de *El amoroso guaguaguá* (2002) me deslumbra considerar que el título mismo, por su calidad sonora y el uso de la jerga fronteriza, es imposible de traducir. Lo intenté como "Love-Dazed Dog". La primera parte empieza: "Yo soy el bato nortense en el laberinto de una ciudad sin sur, y voy por calles de polvo, piedra, cemento y chapopote y canto feliz cada una de las letras de tu nombre esdrújulo; bien acá, orgulloso, increíblemente lurio y robertiando". Ofrezco al lector el desafío de traducir este fragmento. Mi traducción se lee así:

I'm the dude from the northside, in this labyrinthine city with no south, and I ramble through streets of dust, stone, cement and tar, and I joyfully sing each letter of your name with its accent on the next-to-last-syllable, all the while slick, proud, cocky, and completely-robert'd-out.

Otro poeta de un tono completamente distinto es el mexicalense Jorge Ortega. Su poema "Discante", recogido en su libro *Devoción por la piedra* (2011), Premio Internacional de Poesía Jaime Sabines 2010, alude a la frontera a través de un clasicismo moderno, intelectual y radiante. Incluyo la versión original y mi traducción publicada recientemente en la revista *Structo*.

DISCANTE

He entrado al laberinto y he salido de él herido de incredulidad. Mojé los oídos en rumorosas



fuentes que se dejaban escuchar desde muy lejos y refresqué los ojos en el aura de barnices jamás vistos, errando en poner nombre a lo que no lo tenía. La exactitud de ciertos tonos me ha redescubierto los innatos conjuros de la pigmentación. El trazo de los planos y las formas —ángulos, volutas, líneas rectas de altura ciclópea— depuso en la pupila su aguja de mica deslumbrante. La caída del agua me confió en una esquina rosada el álgebra de su música oculta, su esbelta cabellera de plateados y fugaces logaritmos. He venido sin cámara al país de yo-estuve-aquí, pero ni la palabra sirve de espuela para retener la permanencia del instante. Es el intraducible palimpsesto de lo que se percibe, la ociosidad de la glosa, ese no lenguaje que implica quedarse el testimonio o reservarse el derecho a declarar; la insuficiencia del grabado, la inutilidad del vocabulario que corre en vano hacia el destello del peplo de una ninfa en jardines más bellos que lo imaginado. Crucé el arco de entrada bajo mi propio riesgo y he regresado sumido en el largo silencio de los desahuciados.

TREBLE

I have entered the labyrinth and I have exited thence, wounded by skepticism. I moistened my ears with gurgling springs that could be discerned from great distances, and I refreshed my eyes with the aura of unseen glazes, and I erred by naming things which were nameless. From the exactitude of certain pitches, I have rediscovered the innate conjurations of pigmentation. The tracery of maps and forms—angles, volutes, straight lines of Cyclopean heights—disposed their pointer of dazzling mica in my pupil. In a pink corner, the waterfall confided in me its algebra of occult music, its graceful tresses of silvery and fleeting logarithms. Without a camera, I have arrived at the country of I-was-here, yet not even language can click and capture the instant forever. It's the untranslatable palimpsest of what is perceived, the laziness of the footnote, that un-language implied by letting the testimony stand and to reserving one's right to testify; the insufficiency of an etching, the uselessness of the vocabulary that runs in vain towards the sparkling peplos of a nymph in gardens more beautiful than what was imagined. At my own risk, I crossed the entrance arch, and I have returned, bogged in the boundless silence of the dispossessed.

No pretendo explicar el poema. El lector puede percibir la urbe fronteriza con sus cruces entre mundos e idiomas como un laberinto. Ningún tratado o propaganda política puede mitigar el insulto de tierra robada, racismo, *micas* y un cerco que se extiende por todo un continente. Shelley escribió que los poetas son legisladores no reconocidos del mundo. ¿Se puede incluir a los traductores como agentes en el mismo compromiso de transformarlo, aunque sea palabra por palabra? Ⓐ

Guía de forasteros o la brújula de la poesía

María Edma Gómez

En su más reciente libro *Guía de forasteros* (Bonobos Editores / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 2014), el poeta Jorge Ortega (Mexicali, 1972) nos entrega una pieza poética de magistral factura por su lucidez y sobriedad, que además de confirmar su entera relación con el lenguaje poético revela claramente que el autor ha alcanzado la madurez de su voz y su pensamiento. En estos versos el poeta examina bajo una óptica distinta cada momento existencial, admitiendo la celebración de todo cuanto vive y avizoran los sentidos, pero desde la equilibrada perspectiva que le concede la vía del conocimiento del hombre y del mundo. Decantación necesaria para alcanzar la verdad de su poesía y la de su propio misterio a través de una íntima mirada al interior de la conciencia. Esta lógica interna del conjunto de poemas fundada en un lenguaje mesurado pero generoso en imágenes, guarda significados que se alargan hacia lo trascendental.

El transcurrir de *Guía de forasteros* contiene seis momentos poéticos: Ritos iniciales, La flama en la penumbra, Ley de lares, Materia oscura, Saberes de lo real, y Matrícula de tributos. Aquí como en los libros anteriores del autor, el trabajo de Jorge Ortega ha sido impecable en la eficacia del decir. Su verbo se instala en un castellano puro que manifiesta su acercamiento a los clásicos españoles y a la gran tradición

María Edma Gómez. Poeta, editora y promotora cultural. De 1997 a 2007 fue directora de la revista de literatura *Aquilón. Viento del norte*. Actualmente coordina el taller de creación literaria para jóvenes en el Centro Estatal de las Artes de Mexicali y el curso "Lectura de autores específicos" en la Biblioteca Pública Central de esta ciudad. Ha publicado los poemarios *Las voces del silencio* (1985), *Imágenes de luz* (1993), *Canto de muerte* (1994) y *Yo no soy Eva* (1994).

mexicana del verso. En cuanto al uso del lenguaje poético y la retórica, son evidentes la cadencia de la silva, el uso del verso libre y la armonía del endecasílabo, además de un inteligente juego de significaciones.

En Ritos iniciales, la sección inaugural, siguiendo los pasos del poeta atravesamos el umbral de su ciudad espiritual y le acompañamos en el íntimo ascenso hasta la cima, donde asume —a la manera de Sísifo—la ruptura de lo habido y la incertidumbre de lo que todavía no se cumple. Se abre aquí el intrincado territorio donde lo tangible de la materia devela lo intangible del jardín interior del yo mediante una mirada contemplativa que interroga a la hondura existencial, como lo denotan algunos fragmentos del poema "Mecánica celeste":

Al fondo
el mar,
el sobrio mar de fondo
que se nos desdibuja.

[…]

La espuma de la hiedra
trepando por los troncos,
los vados de hojarasca
crujiendo bajo una pisada en falso.

[…]

El poema se hace en el ascenso,
trata lo que tardamos
en procurar la cima
y descubrir ahí
lo perseguido en vano,
la veleidad del aire, el resbaloso pez de las alturas.

Luego en "Ciencia infusa", poema también recogido en el primer apartado, hay una clara intención de elevarse sobre la realidad sensible para alcanzar, desde la certeza de la finitud, el terreno de lo eterno. El tema del tiempo en este y otros poemas se hace presente a lo largo del libro, y no sólo como angustia existencial sino como aceptación del propio destino. Veamos unas estrofas del citado texto:

[...]

Undosa evanescencia
la de estar aquí, la de ir aconteciendo
rozando apenas el suelo,
tangenciando una patria
al habitarla,

tocando muy por encima
el barniz del planeta
al transcurrir veloz de la existencia.

Durar es escurrirse hacia la muerte,
caerse de costado, sobre la línea del tiempo,
virar rumbo al otoño, dando vuelta continua, doblar
perpetuamente.

[...]

He de referirme entonces a un poema a mi parecer trascendente de *Guía de forasteros* y uno de mis predilectos: "Escalera del agua", que aun con la distancia de los siglos recuerda vivamente las *Coplas a la muerte de su padre* de Jorge Manrique, poeta del Prerrenacimiento, y, en la misma sintonía, al extenso poema *Muerte sin fin* del mexicano José Gorostiza, concebido en la pasada centuria; desde luego con el toque actual y lúcido de Jorge Ortega, poeta de nuestros tiempos. El agua preside el ritmo. A continuación un pasaje de la mencionada composición de nuestro autor:

El agua sube a recibirnos
a los vertiginosos balcones del oído
y baja junto a uno
peldaño
a
peldaño
hasta decir adiós
y regresar consigo de nuevo hacia lo alto.

Pasajeros en tránsito,
somos nosotros, no ella,
los que sin más pasamos.

Suba hasta el pensamiento
o moje la baldosa
el agua siempre está
o no termina
de irse.

No asciende ni desciende
ni principia ni acaba: permanece
abstraída en su cauce
como el tictac oculto de las piedras
que nunca hemos notado
y sin embargo se mueve.

[...]

Con un intenso y sostenido tono emotivo, en el cuarto segmento de *Guía de forasteros*, Materia oscura, la poesía de Jorge Ortega se deja sentir con el peso absoluto del retorno a la raíz, en la metáfora del viaje; en un segundo plano de significación nos remite a las antiguas fórmulas de la alquimia, o bien, a la Opus Nigrum, operación por la cual la materia regresa a lo marginal en busca de purificación y equilibrio, semejante al descenso al inframundo que inevitablemente debe enfrentar todo hombre que busca el conocimiento de su propio destino. Del poema "Kilómetro cero", incluido en dicha sección, transcribo para muestra unas líneas:

Como un ciervo en el bosque
entrar en la ciudad.

Andarse a tientas
por la vertiente desapercibida,
la innominada calle
que no sale en el mapa.

Seguir siendo el ausente,
el que se fue y no ha vuelto,

[…]

Con la partida se ha alterado un orden,
la órbita se ha roto.

Tus futuros verdugos
te esperan o te buscan
para llevarte al patíbulo
acusado de tránsfuga
                y alambicamiento.

Es más difícil regresar que irse.

Empiezas a saberlo.

Igualmente, en un fragmento del poema "Diálogo de sordos", asimilado a la sección Materia oscura, el poeta asume su mismidad:

[...]

Soy mi padre y mi madre,
                mis hermanos,
la simiente y el fruto, el tallo
y la raíz
a fuerza de encarnar lo que dimite
a su mejor pasado.

[...]

Y el discurso del retorno a la negrura de la sustancia continúa en el poema “Greyhound”, también recogido en el mismo apartado:

[...]

Todo es volver, todo es estar volviendo, todo
es un retroceder a cierto inicio,
a la noción del punto de partida,
al hipnótico eje de un comienzo
sobre el que flota la hélice de una ley primordial.

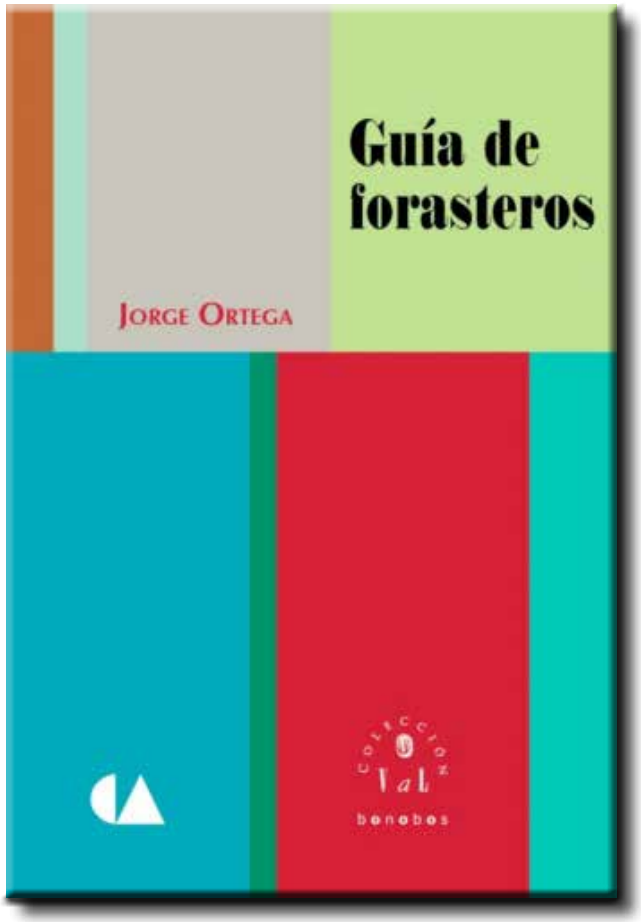
[...]

Y así, en el poema “Contornos del oficio” que forma parte del último segmento del libro, Matrícula de tributos, resalta la aventura intelectual que precede al acto de crear. Agudeza y percepción se unen a la mirada que contempla “El amarillo nimbo de la luz, la brumosa sortija de la luna”, y en la imagen “cavo una zanja en las inmediaciones de lo que aún estoy por imaginar” la alocución sufre un giro poético para trasgredir metafóricamente las propiedades físicas del universo tangible con los versos finales:

[...]

Temprano que tarde
la manzana de un árbol que todavía no existe
caerá ante mis ojos.

Pensemos en *Guía de forasteros* de Jorge Ortega y en la ofrenda que reservan sus páginas como en un espacio de libertad para el espíritu, una oportunidad de encontrarnos y reconocernos en la lectura con ese sentido de renovación que la poesía nos concede siempre que nos acercamos a su misterio. Y en propias palabras del autor en un poema titulado "Anónimo" que constituye un recordatorio de la vocación democrática de la poesía, deseo que ese "algo que quiere ser dicho, ese algo que pretende desesperadamente un ápice de tinta para ingresar al mundo", cumpla plenamente con *Guía de forasteros* su destino de ser palabra, símbolo de todos los símbolos, comienzo de todos los comienzos. Ⓐ



EL PROGRAMA EDITORIAL DEL SISTEMA CETYS UNIVERSIDAD TE INVITA A PUBLICAR EN

ARQUETIPOS

Arquetipos es una revista cuatrimestral multidisciplinaria de divulgación que aborda las temáticas de educación, economía, ciencias sociales, administración, psicología, historia, arte y literatura.

Instrucciones para colaboradores

Para el envío de propuestas es indispensable que los trabajos atiendan a los siguientes requisitos:

1. Se podrán publicar artículos, ensayos, reseñas y textos literarios.
2. Los trabajos propuestos deberán contar con una estructuración lógica, coherente y ordenada.
3. Los autores deberán manifestar su capacidad para explicar de manera didáctica y accesible los temas elegidos.
4. Asimismo, es importante la utilización de un lenguaje comprensible para todo público y una redacción clara y precisa.
5. Los trabajos deberán ser inéditos y sus autores se comprometen a no someterlos simultáneamente a la consideración de otras publicaciones.
6. No deberán ser menores de cinco ni excederse de 18 cuartillas en letra Arial de 11 puntos y a doble interlínea.
7. Sólo podrán incluir las referencias bibliográficas expresadas en el cuerpo de la colaboración y no deberán excederse de 10.
8. Se aceptan conferencias o ponencias expuestas en eventos o reuniones de corte académico.
9. Podrán publicarse trabajos que excedan el límite de cuartillas establecido en el punto 6, de acuerdo con la importancia de la temática.
10. Sólo se aceptarán aquellas abreviaturas de uso común, y sin exceso de repeticiones (un máximo de diez y de acuerdo con la extensión de la colaboración).
11. Si el documento requiere de ilustraciones, su tamaño no debe superar los 21 cm. Deberán aparecer tanto en el cuerpo del documento como por separado, debidamente acotadas para su incorporación, con 300 puntos por pulgada como mínimo y con la extensión JPG o TIFF. Todas las ilustraciones deberán correctamente referenciadas.
12. Se aceptará el uso de tablas o gráficas únicamente si son una referencia imprescindible. Al igual que las imágenes, se indicará su ubicación en el cuerpo del documento y se enviarán por separado en el archivo XML (Microsoft Excel).
13. Las notas al pie de página deberán ser pertinentes, breves y de fácil comprensión.
14. Las citas, transcripciones y referencias deberán seguir el formato APA.
15. Adjunto en un documento aparte, se pide agregar una breve semblanza autobiográfica.

Revisión de originales

- Los originales enviados deberán ajustarse a las normas de presentación aquí señaladas, de no ser así, el editor podrá rechazarlos aún sin el dictamen del mismo.
- Una vez recibido el trabajo se notificará por escrito (vía correo electrónico) la recepción en un plazo no mayor a una semana.
- Cada trabajo propuesto será sometido a consideración de un Consejo Editorial y dictaminado bajo el esquema doble ciego.
- El tiempo promedio para recibir una respuesta de parte del editor no rebasará las dos semanas. Como resultado de esta dictaminación podrá darse:
  a. Aceptación inmediata sin cambios.
  b. Aceptación condicionada a las observaciones de los revisores.
  c. Trabajo rechazado.
- El autor tendrá un plazo máximo de 30 días para presentar una segunda versión del documento, si este fuera el caso.

Envío de colaboraciones

Todos los interesados en participar en cualquiera de las disciplinas mencionadas para su publicación en el próximo número 39 podrán enviar sus propuestas de colaboración al correo electrónico arquetipos@cetys.mx a partir de la publicación de este documento hasta el 15 de enero de 2016.

Tijuana, Baja California
Diciembre de 2015

ADYNATON

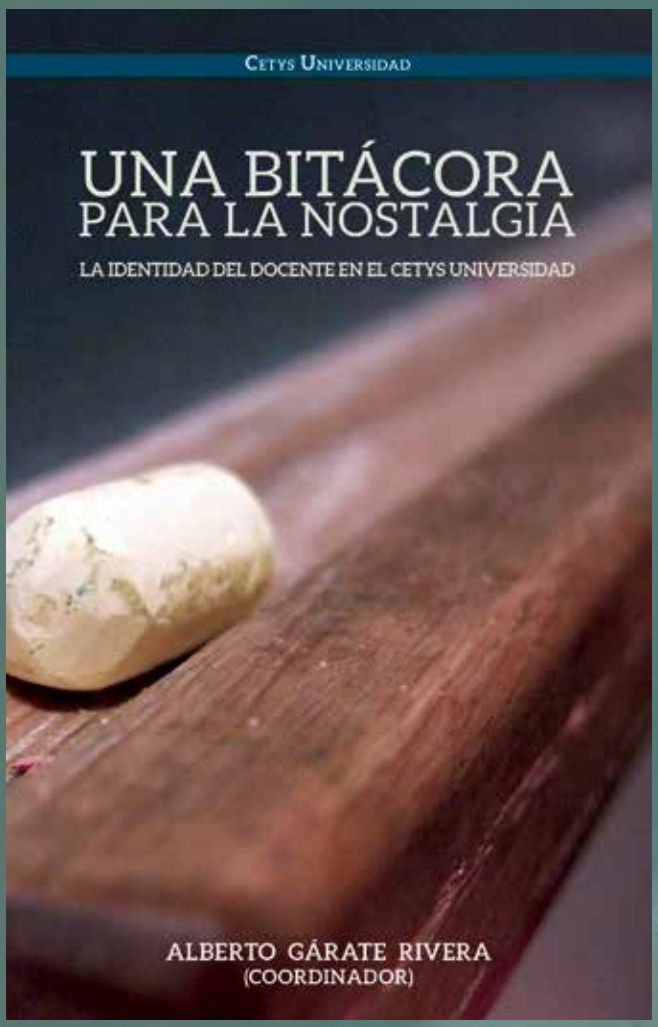
Revista de creación literaria del Círculo de Letras del Cetys Universidad
llega a su tercer número

"*Adynaton* pretende de esta manera a entroncar con una tradición de revistas gestadas en el ambiente universitario y que aspiran a pulsar la actualidad de sus copartícipes, alumnos y nuevos egresados que desde la perspectiva de un rango de edad relativamente aglutinador intentan ofrecer distintas visiones de un ahora que se nos escabulle y, en suma, una versión particular de la dimensión humana. Si bien no bastan los vocablos para decir aquello que se nos escapa o que sobrepasa el raciocinio, la comprensión o el intelecto, nos queda invariablemente por delante la posibilidad de tantear y discernir lo ininteligible, lo inverosímil, lo impensable. A ello responde el nombre de la publicación: adynaton, figura retórica de origen helénico que designa un imposible. La poesía y la ficción narrativa perpetuan la memoria, sí, pero también mantienen vigente la utopía, el promisorio país de la esperanza a escala de nuestros sueños y deseos."

J. O.

Para mayores informes:
Dr. Jorge Ortega
Coordinador del Círculo de Letras
jorge.ortega@cetys.mx

CÁTEDRA EN EDUCACIÓN Y VALORES



"La vida es de tiempos, de momentos que nos contagian, momentos simples, nada extraordinarios, nimiedades que experimenta un profesor, como entrar por primera vez a un salón de clases acompañado por una única certeza: el miedo. Con él, sin poder desprendernos, dejamos que el silencio se convierta en una reverencia que nos seduce por algunos segundos. Después hay que sobreponerse. Treinta o cuarenta muchachos están ahí, esperándonos con toda suerte de expectativas y, la ausencia de voz, es de los pocos lujos que no puede darse un profesor que se sienta tal. Habrá que cerrar los ojos por un instante, suspirar profundo y dar un paso al frente. Después, al tiempo, escribiremos esa experiencia en nuestra propia bitácora para la nostalgia."

A. G. R.

CETYS UNIVERSIDAD

www.cetys.mx

Para mayores informes: programa.editorial@cetys.mx